

PRIMERA EDICIÓN

TRANSFORMACIONES AGRÍCOLAS Y COMPETITIVIDAD SOSTENIBLE EN ECUADOR: MODELOS, MERCADOS Y CADENAS DE VALOR



Edgar Italo Mendoza Haro
AUTOR COMPILADOR

Transformaciones Agrícolas y Competitividad Sostenible en Ecuador: Modelos, Mercados y Cadenas de Valor

Edgar Italo Mendoza Haro

Universidad Estatal de Milagro

emendozah@unemi.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-6492-6991>

Autor compilador

© Ediciones RISEI, 2025

Todos los derechos reservados.

Este libro se distribuye bajo la licencia Creative Commons Atribución CC BY 4.0 Internacional.

Las opiniones expresadas en esta obra son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente la posición la editorial.

Editorial: *Ediciones RISEI*

Colección Escuela de Negocios

Título del libro: Transformaciones Agrícolas y Competitividad Sostenible en Ecuador: Modelos, Mercados y Cadenas de Valor

Autor compilador: Edgar Italo Mendoza Haro

Edición: Primera edición

Año: 2025

ISBN digital: 978-9942-596-94-9

DOI: <https://doi.org/10.63624/risei.book-978-9942-596-94-9>

Coordinación editorial: Jorge Maza-Córdova y Tomás Fontaines-Ruiz

Corrección de estilo: Unidad de Redacción y Estilo

Diagramación y diseño: Unidad de Diseño

Revisión por pares: Sistema doble ciego de revisión externa

Machala - Ecuador, diciembre de 2025

Este libro fue diagramado en InDesign.

Disponible en: <https://editorial.risei.org/>

Contacto: info@risei.org

Introducción

La agricultura ecuatoriana no es solo una actividad económica: es también cultura, identidad y memoria colectiva. El maíz y el arroz han sido, por generaciones, la base de la alimentación y el sustento de miles de familias. El cacao, por su parte, ha trascendido fronteras y se ha convertido en símbolo de orgullo nacional, reconocido en el mundo por su calidad y por la historia que guarda en cada grano.

Este libro nace de la convicción de que detrás de cada cultivo hay personas, comunidades y sueños que merecen ser visibilizados. Los capítulos que lo integran no son únicamente análisis técnicos o económicos; son ventanas a las realidades de agricultores que buscan nuevas formas de competir, diversificar y sostener sus medios de vida en un entorno global cada vez más desafiante. La comercialización directa de granos básicos, las certificaciones de sostenibilidad, el mercado emergente de productos responsables, y las cadenas de valor del cacao son aquí narrados con rigor académico, pero también con sensibilidad hacia las historias humanas que los sostienen. Porque hablar de agricultura en Ecuador es hablar de resiliencia, innovación y esperanza.

El Capítulo I examina los modelos estatales latinoamericanos de comercialización directa de maíz y arroz, ofreciendo un análisis comparado que permite identificar lecciones y posibles rutas de acción para fortalecer la seguridad alimentaria y la eficiencia de los mercados en Ecuador.

El Capítulo II aborda la diversificación agrícola y la competitividad, con especial énfasis en el impacto de las certificaciones de sostenibilidad, que se han convertido en un factor clave para acceder a mercados internacionales y responder a las demandas de consumidores más conscientes.

En el Capítulo III, se presenta un análisis del mercado ecuatoriano para productos agrícolas sostenibles, explorando tendencias, oportunidades y limitaciones que condicionan la expansión de este sector en el país.

El Capítulo IV se centra en el fortalecimiento de la cadena de valor del cacao en el cantón Naranjito, desde una visión de agronegocios que busca potenciar la participación de pequeños agricultores y mejorar su inserción en mercados de mayor valor agregado.

Finalmente, el Capítulo V ofrece un análisis económico de la rentabilidad en una finca productora de cacao del cantón Milagro, aportando evidencia empírica sobre la viabilidad financiera de este cultivo y sus implicaciones para la sostenibilidad de las economías rurales. En conjunto, los capítulos configuran una mirada integral que combina enfoques comparativos, estudios de mercado y análisis de cadenas de valor, con el propósito de aportar insumos académicos y prácticos para la formulación de políticas, la toma de decisiones empresariales y el diseño de estrategias de desarrollo agrícola sostenible en Ecuador. Este libro se propone, así, ser una referencia para investigadores, estudiantes, profesionales del sector agroalimentario y responsables de políticas públicas que buscan comprender y transformar la realidad agrícola del país. Que cada capítulo sea una oportunidad para reflexionar sobre cómo construir un futuro más justo, competitivo y sostenible para quienes trabajan la tierra día a día.

Contenido

CAPÍTULO I

13

Análisis de modelos de apoyo estatales en américa latina para la comercialización directa de pequeños y medianos productores de maíz amarillo duro y arroz en Ecuador

- Introducción— 13
- Desarrollo— 15
- Discusión y análisis de relación entre variables.— 18
- Conclusiones— 28
- Referencias— 29

CAPÍTULO II

34

El impacto de las certificaciones de sostenibilidad en la diversificación de productos agrícolas de Ecuador y su competitividad en los mercados internacionales

- Introducción— 34
- Metodología— 36
- Desarrollo — 36
- Análisis del impacto de las certificaciones de sostenibilidad — 38
- Conclusiones— 43
- Referencias— 44

CAPÍTULO III

49

Análisis del mercado ecuatoriano para productos agrícolas sostenibles

- Introducción— 49
- Metodología— 50
- Desarrollo — 51
- Conclusión— 58
- Referencias— 59

CAPÍTULO IV**64**

Fortalecimiento de la cadena de valor con visión de agronegocios para pequeños agricultores de cacao del cantón Naranjito

- Introducción— 64
- Metodología— 66
- Desarrollo— 66
- Conclusión— 74
- Referencias— 75

CAPÍTULO V**80**

Análisis económico de la rentabilidad en una finca productora de cacao del cantón Milagro

- Introducción— 80
- Metodología— 82
- Desarrollo— 82
- Conclusión— 89
- Referencias— 90

CAPÍTULO I

CAPÍTULO I

Análisis de modelos de apoyo estatales en América Latina para la comercialización directa de pequeños y medianos productores de maíz amarillo duro y arroz en Ecuador

Daniela Isabel Paspuel Meneses

bfrancocom4@unemi.edu.ec

Nelson Eduardo Yépez Franco

nyepezf@unemi.edu.ec

Introducción

En América Latina, la agricultura familiar y de pequeña escala constituye un pilar fundamental para la seguridad alimentaria, la cohesión territorial y la sostenibilidad socioeconómica de vastas regiones rurales. A pesar de su relevancia estratégica, los pequeños y medianos productores enfrentan históricamente barreras estructurales para acceder a mercados en condiciones justas, lo que limita su capacidad de generar ingresos

sostenibles, innovar y permanecer en el campo. En este contexto, los Estados latinoamericanos han desplegado diversos modelos de apoyo orientados a fortalecer la comercialización directa, reducir la intermediación y fomentar circuitos cortos de abastecimiento que conecten de manera más equitativa a productores y consumidores (FAO, 2015; Ranaboldo, Arosio & Díaz, 2017; Vásquez et al., 2025)

Estos modelos, que incluyen desde compras públicas hasta ferias agroecológicas, plataformas digitales y alianzas con redes comunitarias, han mostrado resultados heterogéneos según el país, el tipo de cultivo y el grado de articulación institucional. En particular, cultivos estratégicos como el maíz amarillo duro y el arroz, claves para la soberanía alimentaria y la economía rural en países como Ecuador, requieren políticas diferenciadas que reconozcan su peso productivo, cultural y comercial (Analuisa et al. 2023). La experiencia ecuatoriana, enmarcada en un entorno regional de reformas agrarias inacabadas, apertura comercial y tensiones entre lo agroindustrial y lo campesino, ofrece un terreno fértil para analizar cómo los modelos de apoyo estatal inciden en la inclusión de pequeños y medianos productores en los mercados (Martínez & Flores, 2024; Chaves et al., 2025).

En el Ecuador la agricultura es un pilar fundamental en la economía, en la actualidad se ha convertido en un eje fundamental para el desarrollo sostenible, ya que es parte directa de la seguridad alimentaria (MAG, 2024); sin embargo, la forma de comercio con respecto a maíz amarillo duro y arroz tiene fuertes inconsistencias, puesto que los niveles de desigualdad que existen en los precios que perciben los productores de maíz amarillo duro y arroz con relación a los precios que se reciben en bodega es muy disparejo, según el Ministerio de Agricultura (MAG, 2024) el Ecuador posee un sistema de comercialización de maíz amarillo duro y arroz que se caracteriza por un nivel elevado de intermediación y los productores agrícolas dependen de estos, para el caso del maíz amarillo duro del 97% y para el caso del arroz del 85%.

Lo anterior, conlleva a que el agricultor posea una baja participación en la cadena de valor, los datos que muestra el Sistema de Información Pública Agropecuaria (SIPA), indican que existe una brecha promedio entre el precio que recibe el productor y el precio en bodega siendo del 11% para el arroz y el 26% para el maíz amarillo duro, lo cual provoca un aumento de la vulnerabilidad económica del sector agrícola. Dentro de este contexto se identifican variables como el nivel de intermediación, comparar los modelos de comercialización, considerar políticas de reserva estratégica y mecanismos de almacenamiento y comercialización.

Este artículo se propone analizar comparativamente los modelos de apoyo estatales implementados en América Latina para la comercialización de granos en países como: Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá, Haití. A través de una revisión crítica de políticas públicas, programas institucionales y experiencias territoriales, se busca identificar buenas prácticas, desafíos persistentes y oportunidades de mejora que contribuyan a una agenda de desarrollo rural más equitativa, resiliente y centrada en los actores locales para; de esta manera; captar los aspectos deseables y adaptarlos a un modelo de comercialización para Ecuador y así mejorar la eficiencia de comercialización de los granos mencionados, reducir los riesgos y ampliar el acceso a mercados.

Desarrollo

El nivel de intermediación comercial se refiere al grado de participación de diversos actores, como mayoristas, minoristas y agentes de mercado, en la cadena de suministro de productos agrícolas, específicamente maíz amarillo duro y arroz. Para Cabrera Ceballos (2025), la intermediación puede aumentar los costos para los consumidores y disminuir los beneficios para los productores, dependiendo de la estructura del mercado y la eficiencia logística. Un alto nivel de intermediación generalmente implica una mayor participación de actores en la cadena, lo que puede resultar en márgenes de ganancia elevados para los intermediarios, pero también en precios más altos para los consumidores finales y en posibles pérdidas de eficiencia (FAO et al., 2023).

Algunas de las variables que se pueden identificar como claves cuando se explora el nivel de intermediación comercial en las cadenas de suministro del maíz amarillo duro y el arroz en el Ecuador son:

- Número de intermediarios en la cadena de suministro.
- Margen de intermediación (diferencia entre precio de venta y precio de compra).
- Concentración del mercado y grado de competencia.
- Eficiencia en logística y distribución.

Por otro lado, un modelo de comercialización de granos estatal es un sistema en el cual el gobierno participa activamente en la compra, almacenamiento y distribución de los productos agrícolas, con el objetivo de garantizar precios justos para los productores y consumidores, así como estabilizar el mercado agrícola (Rezabala Encalada y Valdés Pilar, 2024).

Los modelos de comercialización en América Latina varían desde sistemas tradicionales hasta enfoques más modernos, incluyendo cooperativas, mercados institucionalizados y

plataformas digitales. La integración de estos modelos busca mejorar la eficiencia, reducir riesgos y ampliar el acceso a mercados. Adicionalmente, la reserva estratégica o reserva de granos es una política que permite a los países estabilizar precios, gestionar la oferta y garantizar la seguridad alimentaria en períodos de crisis o escasez (FAO, 2018). La reserva estratégica puede adoptar diferentes formas, como reservas públicas o privadas, y su tamaño y gestión son fundamentales para su efectividad.

Variables claves a considerar en modelos de comercialización estatales y reservas estratégicas pueden ser las siguientes:

Tipos de modelos de comercialización (cooperativas, mercados institucionales, plataformas digitales).

- Políticas de reserva estratégica (volumen, acceso, gestión).
- Funciones de la reserva (estabilización de precios, gestión de crisis).
- Impacto en seguridad alimentaria y desarrollo rural.

A su vez, un mecanismo de comercialización de granos se refiere a las estrategias, instituciones y procesos que facilitan la venta y distribución de productos agrícolas desde los productores hasta los consumidores finales, buscando optimizar la eficiencia del mercado y reducir los riesgos asociados (Arboleda et al., 2024; Natividad Álvarez et al., 2021). Estos mecanismos pueden incluir mercados mayoristas, cooperativas, contratos de futuros, entre otros, que permiten a los agricultores acceder a precios justos y a los compradores garantizar el suministro (Martínez, 2020); en conjunto, ambos mecanismos son fundamentales para mejorar la eficiencia y sostenibilidad del sistema agrícola y rural (Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, 2024; Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria, 2021).

En Latinoamérica, los mecanismos de comercialización y almacenamiento son esenciales para garantizar la disponibilidad, calidad y estabilidad de los granos. La comercialización se realiza a través de canales formales e informales, incluyendo mercados tradicionales, ferias y plataformas digitales, que facilitan la oferta y demanda (Avendaño Hernández y Sánchez Pinto, 2022).

La tecnología en almacenamiento, como fumigantes y secaderos, también juega un papel crucial en la conservación de la calidad de los granos durante períodos prolongados. A continuación, se presentan variables a considerar dentro de la revisión de mecanismos de comercialización y almacenamiento de granos:

- Tipos de canales de comercialización (formal vs. informal).
- Infraestructura de almacenamiento (silos, depósitos).
- Tecnologías de conservación (fumigación, secado).
- Estrategias de almacenamiento temporal y estratégico

Por otro lado, el cambio climático representa una amenaza significativa para la producción agrícola, especialmente para cultivos sensibles como el arroz y el maíz amarillo duro. El aumento de temperaturas, eventos climáticos extremos, cambios en los patrones de precipitación y la incidencia de plagas y enfermedades afectan negativamente la productividad y la estabilidad de estos cultivos (IPCC, 2021). En Ecuador, estudios recientes del Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica MAATE (2023) indican que el cambio climático puede reducir los rendimientos de arroz y maíz, comprometiendo la seguridad alimentaria y la economía de los pequeños productores.

En este mismo sentido, el comportamiento irregular de las lluvias, y eventos extremos como sequías prolongadas e inundaciones intensas, están afectando directamente a la producción de alimentos básicos (INAMHI, 2024) como el arroz y el maíz amarillo duro, especialmente en zonas tradicionalmente agrícolas de la región costa, existiendo una alta concentración del riesgo climático en las tres provincias productoras claves: Guayas, Los Ríos y Manabí, responsables de una gran proporción de la producción nacional de los rubros mencionados, que coinciden con las zonas de mayor susceptibilidad a inundaciones, lo que agrava el impacto de los fenómenos climáticos sobre la seguridad alimentaria nacional.

Ecuador actualmente mantiene un sistema de comercialización del maíz amarillo duro y de arroz que se caracteriza por una fuerte dependencia de intermediarios (97% en maíz y 85% en arroz) y una baja participación del productor en la cadena de valor (MAG, 2024), evidenciada por la brecha promedio del 26% entre el precio que recibe y el precio final en bodega para el caso de maíz y una brecha promedio del 11% entre el precio que recibe el productor y el precio en piladora, lo que debilita los ingresos rurales y aumenta la vulnerabilidad económica del sector. Todo esto refleja una alta exposición del productor a la volatilidad del mercado.

La comercialización y el acopio son elementos clave para garantizar la estabilidad y la eficiencia en la cadena de suministro agrícola. La existencia de centros de acopio y sistemas de comercialización justos ayuda a reducir pérdidas postcosecha, facilitar la negociación y mejorar los precios para los productores (Natividad Álvarez et al., 2023). En este sentido, la creación de reservas estratégicas de alimentos permite a un país garantizar la disponibilidad de insumos básicos en situaciones de crisis o emergencia.

Discusión y análisis de relación entre variables.

Precios del maíz amarillo seco y limpio a nivel nacional (US\$/qq) La producción de maíz amarillo duro en el Ecuador, durante el año 2020 hasta el 2024 se produce una desigualdad entre los precios de venta a nivel de Bodega Comercial y lo que recibe el productor. Durante este intervalo, hubo una fluctuación anual media del 26% en el precio de venta, y el productor obtuvo un 26% menos por un producto idéntico, dado que en ambos casos el producto constituye un quintal de maíz amarillo seco (13% de contenido de humedad) y limpio (1% de impurezas), en comparación con el precio de venta a nivel de bodega comercial (MAG, 2024).

En 2024, acorde a datos de Sistema de Información Pública Agropecuaria SIPA (MAGE, 2024) , el principal destino de la producción de maíz amarillo duro del primer ciclo fue para la venta con un 98.73% y el restante 1.27% fue destinado para el autoconsumo.

El cultivo del arroz es un cultivo de gran importancia económica y social, al ser parte principal de la dieta básica ecuatoriana de millones de personas así mismo, posee un rol estratégico en la seguridad alimentaria, el empleo rural y la estabilidad económica de diversos territorios. Los precios de este rubro según el SIPA, durante el año 2020 hasta el 2024, tienen una desigualdad significativa entre los precios de venta a nivel de piladora y lo que recibe el productor.

La disparidad observada entre los precios reconocidos por los productores y los precios minoristas en niveles comerciales elevados (como bodegas y piladoras) significa un marco de mercado caracterizado por la asimetría en el poder de negociación, que favorece predominantemente a los intermediarios. En ambos sectores agrícolas (maíz y arroz), los productores se enfrentan a desafíos análogos: a pesar de que sus productos cumplen con los parámetros de calidad especificados (13% de humedad y 1% de impurezas para el maíz, arroz de grano largo con cáscara), los márgenes de beneficio se reducen notablemente, ya que carecen de acceso directo a los mercados que ofrecen un mayor valor agregado.

Valoración crítica de la hipótesis

La comparación de datos del 2023 entre Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá y Haití (ver tabla 1) resulta pertinente para analizar si existe similitud en las variables seleccionadas, ya que reflejan aspectos fundamentales de sus economías y sistemas agrícolas. Todos estos países presentan perfiles económicos y agrícolas que, aunque diversos en magnitud,

comparten características comunes, como la dependencia significativa del sector agrícola en su PIB (excepto Panamá), la existencia de principales cultivos que representan el sustento de sus poblaciones rurales y la incidencia de la agricultura en su desarrollo económico. Además, la comparación permite identificar patrones y diferencias en el presupuesto estatal destinado a la agricultura, así como en la participación de esta actividad en su Producto Interno Bruto, lo cual, es crucial para diseñar políticas de desarrollo agrícola sostenibles y adaptadas a las particularidades de cada nación. La similitud en estas variables justifica el análisis comparativo, ya que facilita la identificación de desafíos comunes y oportunidades de mejora que pueden ser abordadas mediante estrategias conjuntas o adaptadas a las condiciones específicas de cada país.

Tabla 1.
Comparación de variables agrícolas y económicas en Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá y Haití (año 2023).

País	Población (millones)	Principales cultivos agrícolas	PIB per cápita (USD)	Presupuesto estatal asignado a agricultura (en millones USD)	% del PIB que proviene de agricultura
Ecuador	18.2	Banano, cacao, arroz, maíz amarillo duro, caña de azúcar, palma africana.	6,238	135.49	14%
Guatemala	18.9	Café, banano, maíz	4,470	202.8	9.77%
Honduras	10.4	Café, banano, palma africana, caña de azúcar, piña y melón.	3,268	86.1	12.6%
Panamá	4.3	Banano, frutas frescas, cacao, granos básicos (arroz, maíz, frijoles).	11,404	192	2%
Haití	11.7	café, arroz, yuca, frijoles, aguacate, cacao	1,219	76.86*	16.1%

Nota: En el caso de Haití la cifra del presupuesto estatal asignado para agricultura corresponde al año 2021, ya que no se encontraron fuentes oficiales para el año 2023.

Por otro lado, a fin de encontrar vías o propuestas de mejora en los modelos de comercialización y manejo de reservas estratégicas para Ecuador, es necesario analizar fortalezas y debilidades de los sistemas de los países antes mencionados. En este sentido, se utilizó el diagnóstico sobre el manejo de reservas estratégicas de alimentos en Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá y Haití (FAO, 2020) como fuente para alcanzar dicho objetivo, que se presenta a continuación:

Ecuador

En Ecuador existió la Empresa Pública Unidad Nacional de Almacenamiento “UNA EP”. Fue una sociedad de derecho público, con personalidad jurídica, patrimonio propio, dotada de autonomía presupuestaria, financiera, económica, administrativa y de gestión. Tuvo su domicilio principal en la ciudad de Guayaquil, provincia del Guayas.

La UNA EP fue creada el 27 de agosto de 2007 adscrita al Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca MAGAP. Empezó realizando una serie de gestiones financieras, administrativas, legales para el traspaso oficial de las plantas de silos comenzando con las de Daule, Quevedo, Ventanas y Portoviejo sumando una capacidad inicial de 20,000 toneladas métricas. Todas las plantas antes citadas fueron rehabilitadas y quedaron operativas en el año 2008.

Según el Portal Único de Trámites Ciudadanos del gobierno del Ecuador, a cargo de la UNA EP estuvieron el desarrollo y fortalecimiento de los siguientes servicios:

- Almacenamiento y comercialización de productos agropecuarios;
- Administración de la reserva estratégica de los mismos; y,
- Comercialización y distribución de insumos.

*Tabla 2.
Fortalezas y Debilidades del modelo de Reserva Estratégica de Ecuador*

Fortalezas	Debilidades
Herencia de infraestructura existente: Contaba con bodegas y silos fijos heredados de la empresa ENAC, lo que disminuyó costos iniciales de inversión.	Capacidad de almacenamiento obsoleta: La capacidad instalada no ha sido actualizada mediante análisis técnico, sino que se mantiene por herencia, posiblemente desactualizada y limitada.

Operación equilibrada: En su inicio existió un flujo equilibrado entre compras y ventas, especialmente del arroz, evitando saturación total.	Limitada participación en el mercado: Solo llegó a manejar el 2.7% de la demanda nacional de arroz, limitando su impacto en el mercado.
Mecanismos de compra y venta definidos: Compró principalmente a pequeños y medianos productores, con precios mínimos establecidos, promoviendo la producción local.	Falta de estrategia de comercialización: No existió una estrategia nacional de colocación de los granos, y las ventas se realizaban a intermediarios sin contacto directo con consumidores.
Dependencia de recursos propios: La empresa llegó a generar utilidades a través del proceso de compra y venta, sin un presupuesto estatal asignado.	Pérdidas crónicas: Ha acumulado pérdidas a lo largo del tiempo, sin una estrategia clara para sanearlas, causando su liquidación y extinción.
Participación en decisiones políticas: Participaba en mesas técnicas con actores diversos, promoviendo la coordinación interinstitucional.	Limitaciones operativas y de enfoque: La dependencia del Ministerio y la falta de recursos limitaron su capacidad de operar eficientemente y ampliar su alcance.
Enfoque en un único producto (arroz): Permitió la especialización en la gestión del principal grano almacenado y parte fundamental de la canasta básica de alimentos en Ecuador.	Enfoque limitado y desactualizado: La concentración en un solo producto y la falta de actualización de la capacidad limitaron su rol como sistema público de abastecimiento.

Nota: Elaboración propia.

El proceso de liquidación de la UNA EP inició en el año 2022 sin haber concluido hasta el momento. Por este motivo, Ecuador ha perdido su capacidad de respuesta anticipada o inmediata ante emergencias o afectación de precios en los rubros arroz y maíz amarillo duro, dejando al país sin un sistema formal de reservas estratégicas, infraestructura de acopio ni mecanismos logísticos que permitan actuar con rapidez frente a distintas emergencias.

No obstante, el principal punto fuerte de ese extinto modelo radicaba en la infraestructura heredada de su empresa estatal antecesora ENAC, que le permitió contar con bodegas y silos sin necesidad de realizar inversiones iniciales significativas. Además, durante su operación mantenía un equilibrio en el flujo de compras y ventas, especialmente de arroz, evitando la saturación de la capacidad de almacenamiento y permitiendo una gestión

relativamente estable. La estrategia de compra a pequeños y medianos productores, con precios mínimos establecidos, favoreció la producción local y fomentó la participación de los actores agrícolas nacionales. La participación en mesas técnicas con diversos actores también favoreció la coordinación y la toma de decisiones políticas participativas.

Por otro parte, el modelo presentó varias limitaciones que afectaron su eficiencia y sostenibilidad. La capacidad instalada no fue actualizada mediante análisis técnico, lo que limitó su adaptabilidad a cambios en la producción o demanda. La participación de la UNA- EP en el mercado fue muy reducida (solo el 2.7% de la demanda nacional de arroz), restringiendo su impacto y rol como sistema público de abastecimiento (FAO, 2021). transformación en un sistema integral y moderno de seguridad alimentaria

Honduras

El Instituto Hondureño de Mercadeo Agrícola IHMA fue creado, mediante Decreto Ley No. 592, el 24 de febrero de 1978, como una institución autónoma con personería jurídica y patrimonio propio.

Anteriormente las actividades que realiza el IHMA se realizaban por la División de Cereales, parte del Banco Nacional de Fomento, ahora BANADESA. Cuando nace el IHMA todos los bienes que administraba esa unidad, le fueron traspasados mediante escritura pública.

El IHMA (2024) tiene como objetivos principales objetivos:

- La adquisición de granos básicos, para constituir la Reserva Estratégica del Estado;
- Estabilizar los precios en el mercado nacional.
- Contribuir con el pequeño y mediano productor, comprándole los granos en los centros de producción a precios competitivos de mercado.

Actualmente el instituto suministra granos básicos a la Suplidora Nacional de Productos Básicos (BANASUPRO), como una medida implantada por el Estado para que el consumidor de los sectores más vulnerables de la población adquiera sus productos a precios justos. El IHMA cuenta con una capacidad de almacenamiento de 1,231,200 quintales en todo Honduras (IHMA, 2024).

Tabla 3.
Fortalezas y Debilidades del modelo de Reserva Estratégica de Honduras

Fortalezas	Debilidades
Capacidad de almacenamiento significativa (450,000 qq actualmente).	Infraestructura vetusta: Bodegas y silos con más de 40 años, en estado deteriorado.
Sistema de compra diferenciado para frijol y maíz: compra directa a productores para frijol y a intermediarios para maíz.	Capacidad de almacenamiento limitada: Solo el 5% de la producción nacional de ambos granos.
Precio de compra del frijol pre-establecido y superior al mercado, incentivando la producción.	Limitada gestión de información: No dispone de sistemas automáticos ni herramientas específicas para control.
Política de intervención en emergencias y volatilidad de precios: acciones del gobierno en casos de crisis o aumento de precios.	Infraestructura antigua y costosa de mantener: Sin seguros, lo que aumenta riesgos en pérdidas.
Percepción favorable de los productores tras reformas institucionales**.	Capacidad de gestión limitada: Volúmenes gestionados solo cerca del 5% de la demanda nacional.
Participación de múltiples instituciones en decisiones (Consejo Ejecutivo).	Falta de sistemas automáticos de decisión y control que puedan optimizar la gestión y distribución.

Nota: Elaboración propia.

Guatemala

El Instituto Nacional de Comercialización Agrícola INDECA fue creado en diciembre de 1970 mediante el Decreto 101-70 del Congreso de Guatemala, con el propósito de estabilizar los precios en el mercado nacional y garantizar el abastecimiento de productos agrícolas básicos. Como entidad estatal, descentralizada y autónoma, cuenta con personalidad jurídica, patrimonio propio y la capacidad de adquirir derechos y contraer obligaciones. Su sede principal está en la ciudad de Guatemala, y opera a través de diecinueve estaciones de almacenamiento distribuidas en todo el país, que facilitan la gestión y distribución de los alimentos (INDECA, 2024).

Tabla 4. Fortalezas y Debilidades del modelo de Reserva Estratégica de Guatemala

Fortalezas	Debilidades
Infraestructura heredada con capacidad de almacenamiento: Cuenta con 7 bodegas habilitadas con una capacidad total de 350,000 qq.	Capacidad de almacenamiento limitada: La capacidad es insignificante frente a la producción nacional de maíz (44 millones de qq), limitando su impacto en la seguridad alimentaria.
Gestión de alimentos donados y comprados por el Estado: Maneja alimentos recibidos de donantes y del Estado sin intervenir en precios o mercado.	Falta de incidencia en producción y mercado: No participa en incentivos productivos ni en la regulación de precios ni en la dinámica de mercado.
Presupuesto asumido por el Ministerio de Agricultura y Ganadería: Lo respalda una estructura institucional fuerte, con decisiones centralizadas en el ministro y la Junta Directiva.	Falta de generación de información y análisis: No produce datos ni informes propios, limitando la toma de decisiones informadas y estratégicas.
Almacenamiento en condiciones seguras y aseguradas: Las bodegas están aseguradas, garantizando la protección de los alimentos almacenados.	Limitada infraestructura operativa: Solo 7 bodegas en uso, mientras que las restantes no cumplen con las condiciones mínimas, reduciendo la capacidad efectiva.
Uso de alimentos en programas sociales y emergencias: Los alimentos almacenados se destinan a programas sociales o en casos de escasez, cumpliendo un rol social.	Nula participación en incentivos productivos: No tiene influencia en la producción agrícola ni en la gestión de precios, limitando su impacto en la seguridad alimentaria a largo plazo.

Nota: Elaboración propia.

El sistema de reserva estratégica gestionado por el INDECA se caracteriza por contar con infraestructura heredada, incluyendo siete bodegas habilitadas que, aunque limitadas en capacidad, permiten almacenar hasta 350,000 qq de alimentos donados o adquiridos por el Estado. La gestión de estos alimentos se realiza con un enfoque en la seguridad, ya que las bodegas están aseguradas y el presupuesto es asumido por el Ministerio de Agricultura y Ganadería, lo que garantiza respaldo institucional y decisiones centralizadas en el ministro y la Junta Directiva. Además, el sistema cumple una función social importante, almacenando alimentos que posteriormente se utilizan en programas sociales o en situaciones de emergencia para atender a la población vulnerable, sin intervenir en los precios del mercado ni en la producción agrícola.

Panamá

El Instituto de Mercadeo Agropecuario (IMA), dependiente del Ministerio de Desarrollo Agropecuario (MIDA) de Panamá, tiene como finalidad implementar políticas de mercadeo para apoyar a los productores nacionales en la comercialización de sus productos, promoviendo el crecimiento y desarrollo del sector agropecuario. Su visión es convertirse en una institución referente en apoyo al sector agroindustrial, ofreciendo procesos de mercadeo sostenibles e integrados, tanto a nivel nacional como internacional.

La misión del IMA es facilitar y gestionar estos procesos, promoviendo un desarrollo social, económico y ambientalmente sostenible en la agroexportación y comercialización de productos (IMA, 2025).

Tabla 5.

Fortalezas y Debilidades del modelo de Reserva Estratégica de Panamá

Fortalezas	Debilidades
Función central en la comercialización de productos agropecuarios en Panamá.	Baja productividad del sector agropecuario.
Programas de apoyo y mercadeo dirigidos a productores nacionales.	Limitado acceso a mercados más amplios para los productores.
Iniciativas para promover ferias y mercados locales y regionales.	Poca tecnificación en las operaciones agrícolas y de mercadeo.
Capacidad para organizar ferias y eventos de distribución de alimentos.	Fragmentación de la tierra que afecta la eficiencia de las explotaciones.
Potencial para promover la seguridad alimentaria y acceso a productos de calidad.	Enfrenta presiones, amenazas y conflictos políticos y sindicales que afectan sus operaciones.
Experiencia en la gestión de programas sociales y de solidaridad alimentaria.	Controversias y acusaciones en relación con la transparencia y equidad en sus actividades.

Nota: Elaboración propia.

El Instituto de Mercadeo Agropecuario (IMA, 2025) cuenta con varias fortalezas que le permiten cumplir con su misión, como su papel central en la organización de ferias y programas de apoyo a productores nacionales, así como su experiencia en gestionar eventos de distribución de alimentos y promover la seguridad alimentaria. Además, posee la capacidad de promover mercados locales y regionales, y de implementar iniciativas que faciliten el acceso a productos

de calidad para la población, especialmente en comunidades vulnerables. Estas fortalezas le brindan una base para fortalecer el sector agropecuario, impulsar la economía rural y mejorar la alimentación de la población.

El Salvador

En El Salvador, la situación del sistema de abastecimiento de alimentos es única en Centroamérica, ya que desde la abolición del antiguo Instituto Regulador de Abastecimiento en los años 1990 no se ha establecido ninguna otra instancia gestionadora de un sistema de abastecimiento de alimentos. Durante el gobierno anterior, se intentó revitalizar el sistema mediante una propuesta de alianzas público-privadas apoyada por la FAO en 2017, la cual se basaba en contratar servicios en lugar de comprar directamente los granos, debido a la falta de recursos financieros para crear reservas estratégicas o un sistema formal de abastecimiento (FAO, 2021).

Tras el cambio de gobierno, esa propuesta fue abandonada, pero la pandemia de COVID-19 llevó al gobierno actual a tomar medidas urgentes, lo que llevó al gobierno del Presidente Nayib Bukele a crear una reserva estratégica de granos básicos para garantizar la seguridad alimentaria del país. La reserva, conformada por 58,387 toneladas de maíz, arroz y frijol, permitió distribuir paquetes de alimentos a casi dos millones de hogares, evitando posibles desabastecimientos y la escalada de precios.

Tabla 6.
Fortalezas y Debilidades de las acciones generadas para crear una Reserva Estratégica en El Salvador

Ventajas	Desventajas
Garantiza la seguridad alimentaria: Permite distribuir alimentos a la población en emergencias, evitando desabastecimientos y escalada de precios.	Falta de definición en volumen y modelo: Aún no hay claridad sobre el volumen exacto a almacenar ni un modelo estructurado formalmente.
Respuesta rápida ante crisis: La creación de reservas permite actuar con anticipación frente a posibles bloqueos comerciales o conflictos internacionales.	Dependencia de importaciones: La mayoría de los granos, especialmente arroz, se importan, por lo que las reservas solo pueden cubrir una parte de la demanda.

Reducción de costos de traslado: La implementación en zonas productoras ayuda a disminuir los costos logísticos y de transporte.	Costos financieros elevados: La compra de granos implica una inversión significativa (ej. \$23.4 millones), lo que puede ser una carga para el presupuesto estatal.
Fortalecimiento de la autosuficiencia: La iniciativa busca aumentar la producción local y reducir la dependencia de importaciones.	Limitaciones en recursos y capacidad: La falta de recursos y capacidad técnica puede dificultar la gestión y mantenimiento efectivo de las reservas.
Responde a solicitudes de organizaciones agrícolas: Considera las recomendaciones de grupos como la Mesa por la Soberanía Alimentaria y CAMPO, promoviendo la seguridad alimentaria.	Incertidumbre en la gestión futura: La falta de un modelo definido puede generar incertidumbre sobre la sostenibilidad y efectividad de las reservas a largo plazo.

Nota: Elaboración propia.

Haití

Según Milo (2020), Haití atraviesa una profunda crisis de inseguridad alimentaria que se ha intensificado en los últimos años, especialmente tras la sequía grave ocurrida entre 2018 y 2019, que redujo significativamente la producción agrícola. La situación se ha agravado por factores como la inflación, la depreciación de la moneda, el aumento de los precios de los alimentos básicos, la violencia y el deterioro de las condiciones de seguridad. Actualmente, la FAO estima que 3,6 millones de haitianos enfrentan inseguridad alimentaria, y para marzo esa cifra podría llegar a 4,1 millones, lo que representa aproximadamente el 40 % de la población, en una situación que el director de Emergencia y Resiliencia de la FAO, describe como un “hundimiento gradual”.

Tabla 7.

Fortalezas y Debilidades de las acciones generadas para crear una Reserva Estratégica en Haití

Ventajas	Desventajas
Respuesta rápida a emergencias: La creación de una reserva permite suministrar alimentos en crisis, ayudando a reducir la mortalidad y la malnutrición en situaciones extremas.	Recursos limitados y sostenibilidad: La ayuda internacional, aunque crucial, puede no ser suficiente a largo plazo, y la creación de reservas requiere recursos financieros y logísticos significativos.

Mejorar la seguridad alimentaria: La reserva puede servir como un buffer para estabilizar el acceso a alimentos en períodos de crisis, especialmente en zonas rurales y más vulnerables.	Dependencia de ayuda externa: La existencia de reservas puede fomentar la dependencia de la ayuda internacional en lugar de fortalecer la producción local de alimentos.
Reducción de la vulnerabilidad: La estrategia puede disminuir la vulnerabilidad de la población ante desastres naturales, conflictos o crisis económicas, asegurando un stock mínimo de alimentos.	Limitaciones en la capacidad de almacenamiento y logística: La infraestructura para almacenar y distribuir reservas puede ser insuficiente, dificultando una gestión eficiente y segura de los alimentos almacenados.
Conciencia y movilización internacional: La campaña de movilización de fondos de la FAO y otros actores internacionales aumenta la visibilidad y la respuesta global frente a la crisis.	Riesgo de deterioro de las reservas: Sin una gestión adecuada, los alimentos en reserva pueden deteriorarse, perder valor nutritivo o volverse inutilizables, generando pérdidas económicas y de recursos.
Fomenta la planificación y preparación: La creación de reservas estratégicas impulsa a las autoridades y	Impacto limitado sin soluciones estructurales: La existencia de reservas no soluciona las causas fundamentales de la

Nota: Elaboración propia.

Conclusiones

Se desarrolló un análisis en los estudios realizados por el MAG, en lo que respecta a los precios de maíz amarillo duro y arroz en el Ecuador, los resultados evidencian que existe un alto nivel de intermediación comercial en la cadena de suministro de estos productos, encontrando un índice de intermediación del 97% en maíz amarillo duro y un 85% en arroz, en donde se produce una brecha significativa entre el precio que percibe el productor y el precio de bodega el cual para el caso del maíz es del 26% y para el caso del arroz es del 11%, en este sentido es crucial identificar modelos y mecanismos de comercialización que permitan mejorar las ganancias del productor, disminuyendo la vulnerabilidad económica del sector agrícola productivo y de esta manera promover una estabilización de precios en el mercado nacional.

Los modelos de reserva estratégica que se analizaron a nivel de los países Honduras, Guatemala, Panamá, presentaron similitudes tanto en sus fortalezas como en debilidades, puesto

que en esta última mostraron una capacidad operativa limitada, comparten situaciones como la falta de estrategias sostenibles, poca tecnología y una escasa cobertura de los mercados, por otra parte sus fortalezas se centran en el rol social, en mostrar un apoyo directo al productor, infraestructura de almacenamiento y el apoyo del gobierno.

La investigación realizada con respecto a la situación actual del Ecuador, es que no se cuenta con un modelo de reserva estratégica ni con un mecanismo de apoyo para la comercialización de maíz amarillo duro y arroz, a pesar de tener fortalezas como infraestructura, participación interinstitucional y experiencia, se muestra un sistema obsoleto, insuficiente y limitado, que desarticula la producción, comercialización y transformación, afectando de forma negativa la seguridad alimentaria del país y la volatilidad de precios.

El presente ensayo indica, a partir del análisis de comparación realizado entre Ecuador y países de América Latina, que no se cuenta en el Ecuador con un modelo de reserva estratégica, ni con un mecanismo de comercialización de maíz amarillo duro y arroz, por lo que, se recomienda diseñar e implementar un modelo eficiente que tome en cuenta las fortalezas identificadas en países como Honduras, Guatemala y Panamá, así como la modernización de la infraestructura ya existente heredada de la UNA EP, compra de productos a un precio justo e incorporación de tecnología con el apoyo gubernamental.

Referencias

- Analuisa, I.; Jimber del Río, J.; Fernández-Gallardo, J. & Vergara-Romero, A. (2023). La cadena de valor del maíz amarillo duro ecuatoriano. Retos y oportunidades. *Lecturas de Economía*, (98), 231-262. Epub October 26, 2023. <https://doi.org/10.17533/udea.le.n98a347315>
- Arboleda, L., Guerrero, S., Herrera, B., Ricaurte, P. (2024). Técnicas y tecnologías aplicadas en poscosecha. Editorial InvestiGo. <https://bit.ly/4j6cJug>
- Avendaño Hernández, A. & Sánchez Pinto, Y. (2022). Estrategias para la comercialización de productos agrícolas, en el municipio de San Martín-Departamento del Cesar. [Tesis de maestría, Universidad Industrial de Santander]. <https://bit.ly/4p69B72>
- Cabrera Cevallos, M. (2025). Intermediación comercial y su impacto en la agricultura familiar campesina. [Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar]. <https://bit.ly/49mCEym>

- Chaves, A., Guerra, M., & Yaguana, G. (2025). Estrategias de la agricultura familiar en el Ecuador: estudios de caso en contextos de agronegocio y migración. *Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 26, 46–64. <https://doi.org/10.17141/eutopia.26.2025.6341>
- FAO, FIDA, OPS, WFP y UNICEF. (2023). Panorama regional de la seguridad alimentaria y nutricional - América Latina y el Caribe 2022: hacia una mejor asequibilidad de las dietas saludables. Santiago de Chile. <https://doi.org/10.4060/cc3859es>
- FAO. (2015). Las compras públicas a la agricultura familiar y la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe: Lecciones aprendidas y experiencias. Santiago: FAO/Cooperación Brasil-FAO. <https://bit.ly/3MGDEVv>
- FAO. (2018). Informe anual 2018 América Latina y el Caribe. [Archivo pdf.]. <https://bit.ly/491j0qj>
- FAO. (2020). Diagnóstico sobre el manejo de reservas estratégicas de alimentos en Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá y Haití. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). [Documento interno].
- FAO. (2021). Resiliencia de los Sistemas de abastecimiento de El Salvador, Panamá, Ecuador, Bolivia, Haití y Honduras frente a escenarios de desastres y crisis. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). <https://bit.ly/4qpKhtS>
- INAMHI. (2024). Lanzamiento del proyecto sobre predicción de eventos meteorológicos extremos. Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología. <https://bit.ly/4san9Bc>
- Instituto de Mercadeo Agropecuario. (2025). Sitio web del Instituto de Mercadeo Agropecuario. <https://ima.gob.pa/>
- Instituto Hondureño de Mercadeo Agrícola. IHMA. (2024). Nosotros. Recuperado el 20 de noviembre de 2024 en <https://ihma.gob.hn/nosotros/>
- Instituto Nacional de Comercialización Agrícola. (2024). Objetivos y funciones. Recuperado el 20 de noviembre de 2024 en: <http://www.indeca.gob.gt/index.php/objetivos-y-funciones/>
- IPCC. (2021). Resumen para responsables de políticas. En: Climate Change 2021: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [Masson-Delmotte, V., P. Zhai, A. Pirani, S. L. Connors, C. Péan, S. Berger, N. Caud, Y. Chen, L. Goldfarb, M. I. Gomis, M. Huang, K. Leitzell, E. Lonnoy, J. B. R. Matthews, T. K. Maycock, T. Waterfield, O. Yelekçi, R. Yu y B. Zhou (editores)]. Cambridge University Press. <https://bit.ly/3Y3iuTT>

- Martínez G., A., & Flores A., R. (2024). Agricultura familiar y campesina en el contexto de la reactivación productiva. *Revista Abyayala*, 80, 603-620. <https://doi.org/10.17163/abyaups.80.603>
- Martínez, M. (2020). El sector agrario latinoamericano en el sistema económico internacional mediante técnicas input-output. *Cuadernos De Desarrollo Rural*, 17. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cdr17.sals>
- Milo, M. (2020). La seguridad alimentaria “se hunde” en Haití. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/vida/20200216/473606352128/la-seguridad-alimentaria-se-hunde-en-haiti.html>
- Ministerio de Agricultura y Ganadería del Ecuador. (2024). Sistema SIPA. <https://sipa.agricultura.gob.ec/>
- Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica del Ecuador.
- MAATE. (2023). Anexo 3: Informe de rendición de cuentas de la Subsecretaría de Cambio Climático. <https://bit.ly/496LXbt>
- Natividad Álvarez, P.; Vidueira Mera, P. & Dorrego Carlón, A. (2023). Aproximación a estrategias de dinamización y diversificación de la comercialización para el empoderamiento y desarrollo rural (Ecuador). En: Grenoville, S. Le Gall, J. & Noel, J. Distribución, comercialización y acceso a alimentos de calidad en América. https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/vufind/Record/INTADig_b8faf9ec19d15ed1337c42657fd3e830
- Ranaboldo, C., Arosio, M., & Díaz, P. (2017). Circuitos cortos de comercialización. El caso de los mercados públicos institucionales. RIMISP. https://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1485184807Circuitos_cortos.pdf
- Rezabala Encalada, Y. & Valdés Pilar, F. (2024). Comercialización de productos agrícolas en la economía popular y solidaria de la provincia de Manabí. *Mikarimin Revista Científica Multidisciplinaria*, 10(1), 101-121. <https://doi.org/10.61154/mrcm.v10i1.3398>
- Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. (2024). Guía de Buenas Prácticas en Centros de Almacenamiento de Granos. <https://bit.ly/496LU8L>
- Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria. (22 de octubre de 2021). Manual de Buenas Prácticas durante la producción y almacenamiento de granos. <https://bit.ly/4p9pdXw>
- Vásquez N., J. M., Gomes H.S, V., & Cequea, M. M. (2025). Sustainable circular strategies and short supply chains among smallholder producers: The case of Peru’s Agroferias Campesinas. *Agricultural and Food Economics*, 13, 77. <https://link.springer.com/article/10.1186/s40100-025-00423-0>

CAPÍTULO II

CAPÍTULO II

El impacto de las certificaciones de sostenibilidad en la diversificación de productos agrícolas de Ecuador y su competitividad en los mercados internacionales

Pamela Brisseth Benítez Cruz

pbenitezc2@unemi.edu.ec

Klever Lleyton Gaibor Vizueta

kgaiborv5@unemi.edu.ec

Introducción

En el contexto de una economía global cada vez más orientada hacia prácticas responsables y sostenibles, las certificaciones de sostenibilidad han emergido como herramientas estratégicas para los países en desarrollo que buscan posicionar sus productos agrícolas en mercados internacionales exigentes. Ecuador, reconocido por su riqueza agroecológica y diversidad productiva, ha experimentado un creciente interés por incorporar estándares de sostenibilidad como parte de su estrategia de internacionalización y diferenciación comercial (Rainforest, 2025; FAO-Atlas Agroeconómico, 2024-2025).

La agricultura constituye un pilar económico, social y ambiental fundamental para Ecuador. Representa el 8% del producto interno bruto (PIB), el 42% de las exportaciones del país y es una fuente de empleo para millones de personas, especialmente en las comunidades rurales (Amador, 2024; Andrade, 2017). En este marco, un examen de los efectos de las certificaciones permite comprender su capacidad para mejorar la producción diversificada y sostenible, garantizar una distribución equitativa de los ingresos y posicionar estratégicamente al país en los mercados mundiales más competitivos (BASF, 2025).

La adopción de certificaciones como Fair Trade, Rainforest Alliance, GlobalG.A.P., entre otras, no solo responde a presiones del mercado, sino que también plantea oportunidades y desafíos para los productores ecuatorianos. Estas certificaciones pueden actuar como mecanismos de acceso preferencial a nichos de mercado, mejorar la percepción de valor agregado y fomentar prácticas agrícolas más responsables. Sin embargo, también implican costos de implementación, barreras técnicas y riesgos de exclusión para pequeños productores.

Asimismo, estas certificaciones tienen como objetivo garantizar prácticas responsables en todas las dimensiones ambientales, sociales y económicas, por lo que se convierten en requisitos previos esenciales para entrar en mercados internacionales rigurosos (León Ajila et al., 2025). Sin embargo, sigue existiendo una considerable ambigüedad en cuanto a su influencia real en la diversificación de los cultivos y la competitividad, en particular para los pequeños y medianos productores que se enfrentan a obstáculos técnicos, financieros y logísticos (Cedeño, 2024).

Las certificaciones de sostenibilidad mejoran la diversificación productiva y la competitividad internacional de los productos agrícolas ecuatorianos; sin embargo, plantean desafíos considerables para los pequeños productores. Objetivo general: Evaluar la influencia de las certificaciones de sostenibilidad en la diversificación y competitividad de los productos agrícolas ecuatorianos en los mercados globales, con especial atención a los beneficios y desafíos asociados.

Este artículo teórico se propone evaluar la influencia de las certificaciones de sostenibilidad en la diversificación de la oferta agrícola ecuatoriana y su competitividad en los mercados globales. A través de un enfoque documental y descriptivo, se analizan los beneficios potenciales, las limitaciones estructurales y las implicaciones estratégicas de estos esquemas de certificación, con el fin de aportar a la comprensión crítica de su papel en el desarrollo agroexportador del país.

La investigación se centra en la influencia que ejercen las certificaciones de sostenibilidad en la diversificación de los productos agrícolas y la competitividad global de Ecuador. Se hará hincapié en las ventajas ecológicas y económicas, junto con los desafíos a los que se enfrentan los pequeños productores para acceder a estos marcos de certificación.

Metodología

La investigación aborda un enfoque cualitativo de tipo documental y alcance descriptivo. Se fundamenta en la revisión y análisis sistemático de fuentes secundarias, incluyendo artículos científicos, informes técnicos de organismos internacionales (FAO, CEPAL, ITC), documentos normativos de certificadoras reconocidas, y estudios de caso relevantes sobre experiencias de certificación en el contexto ecuatoriano y latinoamericano.

La estrategia metodológica se estructuró en tres fases: 1. Recopilación y selección de fuentes especializadas sobre certificaciones de sostenibilidad y su relación con la diversificación y competitividad agrícola; 2. Categorización temática de los hallazgos en torno a beneficios, desafíos y condiciones contextuales; y 3. Análisis crítico de las implicaciones para el sector agrícola ecuatoriano, considerando variables como tipo de producto, escala de producción, acceso a mercados y políticas públicas de apoyo.

Este enfoque permitió construir una visión integral y argumentada sobre el impacto potencial de las certificaciones en el ecosistema agroexportador del país, así como identificar vacíos de investigación y oportunidades para futuras intervenciones académicas y políticas.

Desarrollo

Las certificaciones son consideradas como elemento principal en el desarrollo agrícola sostenible. Según Molina (2024), la certificación orgánica representa una gran oportunidad para mejorar la calidad de vida de pequeños productores porque facilita el acceso a mejores precios. Caviedes Rubio y Olaya Amaya (2020) destacan beneficios ecológicos, sociales y económicos en fincas certificadas. Rojas y Saavedra-Mera (2022) argumenta que la diversificación, impulsada por los procesos de certificaciones, permite enfrentar mejor los riesgos del mercado. León Ajila et al. (2025) afirman que certificaciones como GlobalG.A.P. y carbono neutralidad son requisitos esenciales para acceder a mercados internacionales, tales como EE. UU., Europa y Asia.

Las Certificaciones de sostenibilidad son mecanismos voluntarios que garantizan la implementación de metodologías agrícolas responsables, la trazabilidad, el aseguramiento de la calidad y las prácticas sostenibles (Molina, 2024); por otro lado, la diversificación productiva es un enfoque estratégico destinado a disminuir la dependencia de un cultivo en particular, mejorando así la resiliencia y facilitando el acceso a diversos mercados. Al final, la búsqueda de dichas certificaciones bus impulsar la competitividad internacional, entendiendo esta como la capacidad de los productos agrícolas ecuatorianos para establecerse en los mercados globales a través de una calidad superior, sostenibilidad y características distintivas.

Desde la perspectiva del desarrollo agrícola, Ecuador ofrece diversidad geográfica, suelos fértiles y una amplia variedad de clima que permiten producir todo el año (Ministerio de Agricultura y Ganadería, s/f). Asimismo, 64% de la producción proviene de la agricultura familiar, lo que otorga potencial tanto en el ámbito social como en el comercial y exportador (FAO, 2021).

Ecuador posee ecosistemas sensibles de alta montaña, como los páramos, que son fundamentales para la regulación hídrica, la captura de carbono y la preservación de la biodiversidad (Buytaert et al., 2006; Hofstede et al., 2014). Sin embargo, estos ecosistemas se ven presionados por actividades como la agricultura intensiva, la ganadería y la deforestación, que alteran la estructura del suelo, reducen la cobertura vegetal y afectan la capacidad de regulación hídrica (Cevallos et al., 2025). Concretamente, en el páramo de Chilcatingo-Yacubamba, ubicado en Cotopaxi, la agricultura representa el 54% de las actividades que generan mayor impacto ambiental, seguida de la ganadería con un 29%, lo que evidencia la necesidad de políticas de manejo sostenible y restauración ecológica (Clavijo et al., 2025).

La agricultura es un pilar fundamental de la economía ecuatoriana y sustenta los medios de vida de millones de personas, particularmente en las regiones rurales. Este sector no solo contribuye de manera significativa al Producto Interno Bruto (PIB) y a las exportaciones, sino que también desempeña un papel clave en la seguridad alimentaria, la generación de empleo y la cohesión territorial (FAO, 2024; MAG, 2023).

Una investigación reciente indica que el 37% de la población reside en zonas rurales, y que aproximadamente el 19% de la fuerza laboral activa trabaja en el sector primario, predominantemente en la agricultura (Toledo et al., 2023). Este sector representa alrededor del 10% del producto interno bruto (PIB) y es la principal fuente de empleo para más de dos tercios de la población rural; además, constituye casi el 50% de las

exportaciones no petroleras y el 30% del comercio total del país, lo que genera fuentes de ingresos esenciales para la economía nacional (Toledo et al., 2023).

En cuanto a la importancia de la producción y las exportaciones, los principales cultivos son el banano, el cacao, el café y la palma aceitera. Estos productos básicos no solo tienen una importancia económica sustancial, sino que también encarnan valores sociales y culturales profundos en las comunidades rurales. Sin embargo, el sector se enfrenta a desafíos considerables, como la desigualdad de ingresos, la susceptibilidad al cambio climático y la necesidad imperiosa de modernizarse mediante prácticas sostenibles (Toledo et al., 2023).

No obstante, En Ecuador, la agricultura familiar y los pequeños productores se enfrentan a diversos retos como el cambio climático, la inestabilidad de los mercados y la escasez de insumos, lo cual compromete su sostenibilidad tanto económica como ecológica (Vargas Burgos et al., 2025). En este contexto, la implementación de prácticas agroecológicas y sostenibles ha demostrado ser una estrategia efectiva para conservar los recursos naturales y mejorar la resiliencia económica a través de redes de colaboración comunitaria, acceso a créditos y programas de capacitación técnica (Vargas Burgos et al., 2025).

Es importante resaltar el ámbito educativo ya que la incorporación de contenidos ambientales en las universidades públicas ecuatorianas está formando profesionales con una visión más consciente y comprometida con el desarrollo sostenible, lo cual genera de forma positivamente al entorno social y ambiental del país (Clavijo Cevallos et al., 2024). Este enfoque pedagógico resulta esencial para promover un modelo agrícola que equilibre productividad con responsabilidad ecológica.

Análisis del impacto de las certificaciones de sostenibilidad

Las certificaciones fomentan el uso responsable de recursos, reducen agroquímicos y promueven la biodiversidad (Molina, 2024). Esto a su vez facilita la diversificación de cultivos como banano, cacao, café, flores, pitahaya o brócoli (Ministerio de Agricultura y Ganadería, s/f). La diversificación agrícola es respaldada por normas sostenibles, fortalece la resiliencia económica y climática de las fincas (Rojas y Saavedra-Mera, 2022).

Uno de los eslabones más débiles son los pequeños productores quienes enfrentan obstáculos tales como: costos elevados, trámites complejos y falta de apoyo técnico (Cedeño, 2024). Sin embargo, las certificaciones abren puertas a mercados diferenciados y promueven justicia comercial (Molina, 2024). Las asociaciones certificadas demuestran mejores indicadores de

sostenibilidad (Caviedes Rubio & Olaya Amaya, 2020), aunque el beneficio económico directo puede ser limitado por la falta de escala (Cedeño, 2024).

En contraste, los grandes productores poseen recursos para certificarse y diversificar fácilmente, accediendo a mercados premium (García Samaniego y Quezada Pardo, 2021). No obstante, la coexistencia de múltiples normas genera sobrecostos y complejidades operativas (Dolabella y Saeteros, 2024). Aun así, logran posicionar su oferta y mejorar imagen de marca (Hess y Mayer, 2013).

Para mitigar estos desafíos, se han establecido indicadores de sostenibilidad ambiental para evaluar y aliviar los impactos negativos, fomentando una planificación territorial que integre las consideraciones económicas, sociales y ambientales (Cevallos et al., 2025). La aplicación del modelo PER (Pressure, State, Response) es crucial para formular políticas y acciones dirigidas a salvaguardar estos ecosistemas vitales, garantizando así la prestación de servicios ecosistémicos esenciales para la agricultura y las comunidades locales (Cevallos et al., 2025).

Otro resultante, Ecuador ha ampliado sus destinos de exportación gracias a certificaciones que validan calidad, trazabilidad y sostenibilidad (León Ajila et al., 2025). La certificación es una ventaja estratégica para competir en condiciones justas (Molina, 2024), especialmente cuando se aplica a cultivos con alto valor agregado y producción diversificada (BASF, 2025).

La adopción de certificaciones de sostenibilidad ha desempeñado un rol muy importante en la diversificación de la producción agrícola ecuatoriana, incentiva a las personas a realizar prácticas responsables y permitiendo el acceso a mercados donde se valora el valor agregado. Un caso destacado es el del cacao, cuya cadena de valor ha sido fortalecida desde 1998 a través de políticas públicas enfocadas en promover la sostenibilidad y el uso de las certificaciones como herramienta de gobernanza que mejoran su competitividad y calidad (Noboa et al., 2023).

Además de asegurar calidad y trazabilidad, estas certificaciones también impulsan la modernización agrícola por medio de la incorporación de técnicas como el riego tecnificado, el manejo biológico de plagas y el compostaje, son prácticas que favorecen la ampliación de la oferta productiva y refuerzan la sostenibilidad del sector (Cali et al., 2024). Este proceso de diversificación ha incluido productos como frutas exóticas, cacao fino de aroma y cultivos orgánicos, los cuales se alinean con la demanda de mercados internacionales que valoran productos sostenibles y de alta calidad.

Asimismo, las certificaciones orientadas a la sostenibilidad desempeñan un punto clave en el posicionamiento de los productos agrícolas ecuatorianos en el mercado global, ya que brindan una ventaja competitiva sustentada en la calidad, la trazabilidad y el respeto por el medio ambiente. En este contexto, el país ha impulsado iniciativas como la Certificación a la Producción Agropecuaria Sostenible y Libre de Deforestación (CPASLD) su objetivo es diferenciar la oferta nacional ante mercados con exigencias cada vez mayores, especialmente en lo relativo a productos libres de deforestación y el cumplimiento de prácticas responsables (Mosquera, 2024).

Este tipo de certificaciones abren las puertas a nichos de mercados especializados, donde los consumidores priorizan criterios de sostenibilidad ambiental y social. Tal es el caso de la certificación Global GAP, que acredita el cumplimiento de exigentes estándares en cuanto a calidad, inocuidad alimentaria y la protección por el medio ambiente, lo cual fortalece la confianza entre los compradores internacionales y facilita la expansión comercial (Carrión González & Camacho Chamba, 2022).

De igual manera, programas como Ecuador Premium & Sustainable fortalecen la visibilidad de la presencia de productos nacionales e internacionales, tales como ferias y encuentros comerciales, incrementando así el reconocimiento de Ecuador como país productor de bienes sostenibles, libres de deforestación y con neutralidad de carbono. Este esfuerzo potencia la imagen país y favorece la lealtad de los clientes extranjeros (Tennhardt et al., 2023).

Las certificaciones de sostenibilidad se han consolidado como un elemento importante para poder diferenciar de los productos agrícolas del Ecuador en el mercado internacional, especialmente en mercados donde los consumidores exigen responsabilidad ambiental y social (Vargas Burgos et al., 2025). Gracias a estas certificaciones, los productos ecuatorianos pueden acceder a segmentos de mercado con precios preferenciales y acuerdos comerciales más estables, incrementando así la rentabilidad para los productores y fortalece la reputación del país como un proveedor comprometido (Noboa et al., 2023).

Este proceso también fomenta la profesionalización del sector agrícola al incentivar el uso de nuevas tecnologías y prácticas que mejoran tanto la productividad como la calidad de los cultivos (Cali et al., 2024). De esta manera, permite que la competitividad se vea impulsada no solo por el acceso a nuevos mercados, sino por una constante mejora en los procesos de producción.

Para los pequeños productores, los obstáculos se relacionan con financiamiento, apoyo técnico y burocracia (Cedeño, 2024). El gobierno y organizaciones impulsan líneas de crédito y

fortalecen la asociatividad (Ministerio de Agricultura y Ganadería, s/f). Los grandes productores manejan mejor estas exigencias, aunque enfrentan retos de eficiencia administrativa (BASF, 2025).

No obstante, la adopción de certificaciones también enfrenta diversos obstáculos. Para muchos pequeños productores, los costos asociados a estos procesos resultan inaccesibles, y el acceso limitado a instancia de formación y asistencias técnicas dificulta aún más a su participación (Burgos et al., 2025). A esto también se le suman los trámites burocracia y los procedimientos administrativos complejos pueden generar desmotivación en el sector.

La escasa coordinación institucional y la falta de apoyo técnico dificultan la incorporación de más productores a cadenas productivas certificadas, lo cual demanda el diseño de políticas públicas más eficaces, así como alianzas entre el sector estatal, privado y comunitario (Noboa et al., 2023). Asimismo, es esencial garantizar que las certificaciones tengan un impacto tangible y transparente, evitando que se utilicen únicamente como estrategias de marketing sin cambios significativo en el proceso productivo.

Un aspecto fundamental de la sostenibilidad agrícola en Ecuador es la revitalización del conocimiento ancestral, particularmente dentro de las comunidades indígenas, como la Comuna Ancestral de Pastos Indígenas en Carchi (Guerrero y Meneses, 2024). Las mujeres miembros de la Asociación «Mujeres del Rosario» asumen un papel vital como guardianas de las técnicas agrícolas tradicionales, que abarcan prácticas como la siembra en fase lunar y la rotación de cultivos, ambas consideradas metodologías altamente sostenibles (Guerrero y Meneses, 2024).

Sin embargo, estas metodologías encuentran importantes vulnerabilidades derivadas de las presiones asociadas con las prácticas agrícolas contemporáneas, el fenómeno de la despoblación rural y la apatía que muestran las generaciones más jóvenes (Guerrero y Meneses, 2024). La investigación subraya la necesidad crítica de mejorar los marcos de políticas públicas que promuevan la participación de las mujeres en los procesos de toma de decisiones agrícolas y faciliten su acceso a los recursos productivos esenciales, junto con la ejecución de iniciativas educativas que fusionen los conocimientos tradicionales con las técnicas modernas, garantizando así la sostenibilidad y la preservación del patrimonio cultural (Guerrero y Meneses, 2024). Este paradigma es indispensable para el mantenimiento de la diversidad productiva y la identidad cultural, elementos que, al mismo tiempo, confieren un valor adicional a los productos certificados.

Las certificaciones de sostenibilidad, incluidas, entre otras, Rainforest Alliance, Fair Trade y GlobalGap, sirven como mecanismos que permiten a los productores agrícolas ecuatorianos diversificar su producción y penetrar en los mercados internacionales que priorizan los productos básicos ambiental y socialmente responsables (Clavijo Cevallos et al., 2025). Esta diversificación no solo ayuda a aliviar las vulnerabilidades económicas, sino que también desempeña un papel fundamental en la conservación de la biodiversidad y la mejora de las condiciones sociales en las comunidades rurales.

La obtención de estas certificaciones cataliza la innovación en las metodologías agronómicas, que abarcan el manejo integrado de las plagas, la utilización optimizada del agua y las prácticas de conservación del suelo, todos los cuales son fundamentales para lograr la sostenibilidad a largo plazo (Clavijo Cevallos et al., 2025). Además, estas certificaciones refuerzan la reputación de Ecuador como proveedor confiable y concienzudo, lo que posteriormente se traduce en precios superiores y acuerdos contractuales estables en mercados competitivos.

A pesar de los beneficios antes mencionados, la implementación de estas certificaciones presenta importantes desafíos, particularmente para los pequeños productores, que a menudo carecen de los recursos financieros y técnicos necesarios para cumplir con los criterios estipulados (Ortega et al., 2020). Los obstáculos que suponen la burocracia, los costos financieros y la capacitación inadecuada crean barreras para la inclusión de estos agricultores en las cadenas de suministro certificadas, por lo que es necesario desarrollar políticas públicas más eficaces y colaboraciones multisectoriales para facilitar su integración.

El empoderamiento de las mujeres rurales y la revitalización de los conocimientos ancestrales presentan tanto desafíos como oportunidades para mejorar la sostenibilidad y la diversificación de la agricultura, fusionando la sabiduría tradicional con las innovaciones contemporáneas (Guerrero y Meneses, 2024). Fomentar la participación de las mujeres y las comunidades en las prácticas agrícolas sostenibles es imprescindible para lograr un desarrollo inclusivo y resiliente.

La hipótesis propuesta está sólidamente fundamentada. La revisión de la literatura existente corrobora que las certificaciones de sostenibilidad ejercen una influencia favorable tanto en la diversificación productiva como en la posición competitiva, particularmente cuando van acompañadas de estrategias de apoyo diseñadas para los pequeños productores. Sin embargo, las ventajas conferidas no son automáticas ni equitativas: existe una necesidad apremiante de la intervención estatal, el fortalecimiento de las capacidades organizativas y

la simplificación de los marcos procesales. La certificación, por sí sola, no constituye un remedio concluyente, pero funciona como un instrumento potente cuando se integra en modelos de desarrollo sostenibles e inclusivos.

Conclusiones

El avance de la agricultura sostenible en Ecuador estará estrechamente vinculado al fortalecimiento de las certificaciones como herramientas que son fundamentales para promover la diversificación productiva y mejorar la competitividad del sector. En este proceso, la adopción de tecnologías innovadoras y la capacitación constante a los productores jugarán un papel esencial para ampliar del acceso a estas certificaciones y garantizar una mejora continua en la calidad de los productos agrícolas (Cali et al., 2024).

De igual manera, la educación ambiental y la conciencia social son estrictamente importante para generar un contexto favorable a la sostenibilidad agrícola (Clavijo Cevallos et al., 2024). Las políticas públicas deben orientarse a facilitar el acceso a financiamiento, asistencia técnica y formación, al mismo tiempo que refuerzan la gobernanza y fomentan la cooperación entre los diferentes actores del sistema productivo (Noboa et al., 2023).

En resumen los hallazgos más relevantes

- Se ha demostrado que las certificaciones agrícolas son un instrumento esencial para fomentar la diversificación de los cultivos, mejorar las prácticas agrícolas sostenibles y facilitar el acceso a los mercados internacionales caracterizados por una demanda elevada (Rojas y Saavedramera, 2022; Molina, 2024).
- En el contexto de los pequeños productores, se pueden percibir notables ventajas económicas, sociales y ambientales; sin embargo, estos beneficios se ven limitados por impedimentos técnicos, financieros y organizativos, que dificultan su capacidad para participar y mantener la participación en las iniciativas de certificación (Cedeño, 2024).
- Por el contrario, los productores más grandes logran aprovechar el sistema de manera más eficaz debido a sus capacidades establecidas, aunque también enfrentan desafíos relacionados con los costos operativos y las complejidades de cumplir multiples normativas (García y Quezada, 2021).
- A nivel nacional, las certificaciones desempeñan significativamente la competitividad del sector agroexportador ecuatoriano al garantizar las prácticas sostenibles y la trazabilidad, lo que facilita la diversificación del mercado y refuerza la reputación del país como proveedor de bienes producidos de manera responsable (León Ajila et al., 2025).

La hipótesis propuesta está parcialmente fundamentada: si bien las certificaciones fomentan la diversificación productiva y mejoran la competitividad, la distribución de sus beneficios es desigual entre las distintas categorías de productores y depende de las condiciones específicas de implementación.

En conclusión, las certificaciones constituyen una estrategia relevante para promover un modelo agrícola más sostenible y competitivo en Ecuador. No obstante, su impacto depende de factores estructurales como el entorno institucional, la existencia de políticas públicas

Referencias

- Amador, C. Y. G. (2024). La agricultura, la minería y el turismo, los impulsores del crecimiento sostenible de Ecuador. Blogs del Banco Mundial. <https://bit.ly/44Hu4aR>
- Andrade N. (2017). La Importancia de la Agricultura en nuestro país. Edu.ec. <https://agropecuaria.utn.edu.ec/?p=1091>
- BASF. (2025). Agricultura sostenible para un futuro más verde - BASF Ecuador. Soluciones y tecnología para agricultores - BASF Ecuador. <https://bit.ly/4jJqE4b>
- Buytaert, W., Célleri, R., De Bièvre, B., Cisneros, F., Wyseure, G., & Deckers, J. (2006). Human impact on the hydrology of the Andean páramos. *Earth-Science Reviews*, 79(1-2), 53-72. <https://doi.org/10.1016/j.earscirev.2006.06.002>
- Cali, J. K. G., Cañarte, C. A. N., & Zúñiga, W. M. D. (2024). Evaluación de la sostenibilidad de un huerto integral para una comunidad educativa del cantón Valencia, Ecuador. *Revista Social Fronteriza*, 4(6), e46523-e46523. [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(6\)523](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(6)523)
- Carrión González, J. T. C., & Camacho Chamba, G. I. C. (2022). Certificación GLOBAL GAP como estrategia de mejora en los procesos de producción del banano. *Sociedad & Tecnología*, 5(3), 519-529. <https://institutojubones.edu.ec/ojs/index.php/societec/article/view/260>
- Caviedes Rubio, D. & Olaya Amaya, A. (2020). Impacto ecológico, social y económico de fincas certificadas en buenas prácticas agrícolas y comercio justo. *Cuadernos De Desarrollo Rural*, 17. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cdr17.iese>
- Cedeño Ortega, E. S. (2024). Análisis de la Producción Nacional de Café Arábigo en Ecuador y oportunidades de exportación al mercado europeo. [Tesis de grado, universidad Técnica Salesiana]. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/28930>

- Clavijo Cevallos, M.; Navas Martínez, P. & Cajas Cayo, I. (2024). Integración de la educación ambiental en el currículo de las instituciones públicas de educación superior en Ecuador: un enfoque hacia la sostenibilidad. Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores, XII(1). <https://bit.ly/4jciAP2>
- FAO (2021). Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura: Ecuador en una mirada. Fao.org. Recuperado el 1 de junio de 2025, de <https://www.fao.org/ecuador/fao-en-ecuador/ecuador-en-una-mirada/es/>
- FAO en Ecuador. (2024, 9 de octubre). Ecuador ahora cuenta con un Atlas Agroeconómico disponible en línea. <https://www.fao.org/ecuador/noticias/detail-events/en/c/1712196/>
- FAO. (2024). Atlas Agroeconómico del Ecuador. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://www.fao.org>
- Guerrero Portillo, S. E., & Meneses, O. (2024). Revitalización de saberes ancestrales y empoderamiento femenino en la agricultura de los pastos. Reciena, 4(3), 40-51. <https://doi.org/10.47187/dhmfym42>
- Hofstede, R., Segarra, P., & Mena, P. (2014). Los páramos del mundo: Proyecto Atlas Mundial de los Páramos. Quito: UICN/ CONDESAN. <https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/2003-081.pdf>
- León Ajila, H. M.; Calderón Moreno, C. S. & Pizarro Romero, J. M. (2025). Impacto de las certificaciones internacionales en la exportación de uvilla desde Ecuador hacia Estados Unidos, 2024. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria, 9(1), 3111-3123. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.16065
- MAG/BCE. (2023). Panorama Agroestadístico. Ministerio de Agricultura y Ganadería del Ecuador. <https://sipa.agricultura.gob.ec>
- Ministerio de Agricultura y Ganadería. (s/f). Agricultura, la base de la economía y la alimentación. <https://www.agricultura.gob.ec/agricultura-la-base-de-la-economia-y-la-alimentacion/>
- Molina, M. (2024). Desarrollo Sostenible y Competitividad: El Impacto de la Certificación Orgánica en la Exportación de Productos Agrícolas de Pequeña Escala en Ecuador. Sapientia Technological, 5(2), 26-32. <https://doi.org/10.58515/027RSPT>
- Mosquera Kontong, D. M. (2024). Sostenibilidad ambiental del cultivo de café (*Coffea arabica*) en el Ecuador. [Tesis de grado, Universidad de BABAHOYO]. <https://bit.ly/3MYLOsd>
- Noboa, J. G., Novillo, C. L., & Vivanco, N. L. (2023). Certificaciones De Sustentabilidad En La Cadena De Valor Cacao Ecuador ¿Es El Gobierno O Son Las Multinacionales Quienes Ejercen La Gobernanza? Códigos JEL: F63, F13, J88, L52. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas, 5(5), 31-52. <https://doi.org/10.53591/fce.v5i5.2172>

- Ortega-Pacheco, D. V., Ordoñez, A. P. S., Díaz, D. G., Redondo, W. V., & Cañarte, E. C. (2020). Análisis de sostenibilidad socioeconómica, productiva y ambiental de productores agroecológicos a pequeña escala en Manabí-Ecuador: caso de estudio Membrillal. *Journal of Science and Research: Revista Ciencia e Investigación*, 5(2), 40-65. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7398044>
- Rainforest Alliance. (2025). Certificación de agricultura sostenible: beneficios y cumplimiento. <https://bit.ly/3Y7pnUc>
- Rojas, F. E. & Saavedra-Mera, K. A. (2022). Diversificación de Cultivos y su Impacto Económico en las Fincas Ecuatorianas. *Revista Científica Zambos*, 1(1), 51-68. <https://doi.org/10.69484/rcz/v1/n1/21>
- Tennhardt, L. M., Lambin, E. F., Curran, M., & Schader, C. (2023). Implementation of sustainable farming practices by cocoa farmers in Ecuador and Uganda: the influence of value chain factors. *Frontiers in Sustainable Food Systems*, 7, 1167683. <https://bit.ly/4qrN99D>
- Toledo, L.; Chiguano, R. L. C. & Salazar, O. V. (2023). Influencia de la agricultura en la economía y su contraste frente a los objetivos de desarrollo sostenible: caso Ecuador. *Universidad-Verdad*, (83), 28-49. <https://doi.org/10.33324/uv.v2i83.697>
- Vargas Burgos, J. C.; Álvarez Perdomo, G. R.; Palma León, R. P. & Torres Navarrete, R. A. (2025). Análisis de sostenibilidad y resiliencia económica en pequeños agricultores de Quevedo, Los Ríos, Ecuador. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*, 7(3), 100-106. <https://doi.org/10.59169/pentaciencias.v7i3.1476>

CAPÍTULO III

CAPÍTULO III

Análisis del mercado ecuatoriano para productos agrícolas sostenibles

Evelyn Natalia Nuñez Jaramillo

enunezj@unemi.edu.ec

Introducción

En las últimas décadas, América Latina ha emergido como un actor estratégico en la producción agrícola sostenible, impulsada por la creciente demanda global de alimentos orgánicos, prácticas responsables y resiliencia frente al cambio climático (Altieri & Nicholls, 2020; Wezel et al., 2020). El sector agrícola ecuatoriano enfrenta el desafío de conciliar la alta demanda alimentaria con prácticas productivas que a menudo impactan negativamente el ambiente y la salud (FAO, 2022; CEPAL, 2023).

Ante la creciente preocupación global por la sostenibilidad surge el interés emergente en Ecuador por productos que minimicen la huella ecológica y promuevan el bienestar; sin embargo, es cuestión de una necesidad estratégica para el desarrollo sostenible del país en la cual se involucre el conocer la actual demanda, oferta y las percepciones de los consumidores y productores respecto a la agricultura sostenible (PNUD, 2025; Rainforest, 2025).

En el presente estudio se analizará el contexto del mercado ecuatoriano para productos agrícolas sostenibles desde una perspectiva multidisciplinaria. Es así que se enfocará en tres variables clave: la demanda de productos agrícolas sostenibles, la cadena de valor de productos agrícolas sostenibles y las estrategias para fomentar una agricultura sostenible.

Su desarrollo es de suma importancia ya que la transición hacia la agricultura sostenible es crucial para la seguridad alimentaria y la conservación ambiental en el Ecuador, para ello, se proporcionará información técnica y de mercado esencial para los productores, consumidores y formuladores de políticas y a su vez se impulsará prácticas más responsables abriendo nuevas oportunidades económicas y profesionales en un sector vital para el desarrollo social del país.

Por ello, con el objetivo de analizar la viabilidad y las oportunidades de crecimiento del mercado ecuatoriano para productos agrícolas sostenibles se busca analizar y demostrar la dinámica del mercado para productos agrícolas sostenibles, además evidenciar la demanda creciente e identificar y desglosar los obstáculos clave en la cadena de valor. Finalmente, la investigación apunta a proponer y fundamentar estrategias concretas (certificación, innovación, y promoción) que permitan superar estos desafíos y potenciar su desarrollo integral transformándolo en crecimiento real.

Metodología

La investigación se enmarca en un enfoque documental de tipo descriptivo, orientado al análisis de la viabilidad y las oportunidades de crecimiento del mercado ecuatoriano para productos agrícolas sostenibles. Este tipo de estudio permite examinar, desde una perspectiva analítica y sistemática, fuentes secundarias relevantes que aportan evidencia empírica y conceptual sobre la dinámica del mercado, el comportamiento del consumidor, las políticas públicas y los desafíos estructurales del sector agrícola sostenible en Ecuador.

La recolección de información se realizó mediante una revisión exhaustiva de literatura científica, informes técnicos, bases de datos institucionales y documentos oficiales emitidos por organismos nacionales e internacionales, tales como la WFF, el Ministerio de Agricultura y Ganadería del Ecuador, y publicaciones académicas indexadas en bases como Scopus, Scielo y RedALyC. Se priorizaron estudios publicados entre 2018 y 2025, con el fin de garantizar la actualidad y pertinencia de los datos.

El análisis se estructuró en tres ejes temáticos:

- a. Dinámica del mercado de productos agrícolas sostenibles en Ecuador, considerando variables como producción, exportaciones, certificaciones, y tendencias de consumo.
- b. Demanda creciente y perfil del consumidor, con énfasis en los factores que motivan la preferencia por productos sostenibles, incluyendo aspectos socioeconómicos, culturales y ambientales.
- c. Obstáculos clave en la cadena de valor, identificando barreras estructurales, logísticas, normativas y tecnológicas que limitan el desarrollo del sector.

La información recopilada fue sistematizada mediante matrices de análisis temático, lo que permitió establecer relaciones entre las variables estudiadas y generar una visión integral del contexto actual. Asimismo, se aplicó un enfoque crítico-interpretativo para contrastar los hallazgos con los marcos teóricos de sostenibilidad, economía circular y desarrollo rural.

Este diseño metodológico busca no solo describir el estado del mercado, sino también evidenciar oportunidades estratégicas y desafíos prioritarios que deben ser abordados por actores públicos, privados y académicos para consolidar un ecosistema agrícola sostenible en Ecuador y proponer estrategias que permitan mejorar las prácticas relacionadas.

Desarrollo

El mercado ecuatoriano de productos agrícolas sostenibles está experimentando un crecimiento constante, impulsado por una mayor creciente demanda por parte de los consumidores, tanto a nivel nacional como internacional. Esta sección aborda los aspectos clave de este mercado, incluyendo la demanda actual, la configuración de la cadena de valor y las estrategias para su fomento.

De acuerdo al Fondo Mundial para la Naturaleza, la demanda de alimentos seguros y de alta calidad está en constante aumento debido a la globalización y la competencia creciente (WWF, 2023). Esto ha llevado a que algunas organizaciones se preocupen más por la seguridad y sostenibilidad de la producción de alimentos y promuevan lo que se denomina Buenas Prácticas Agrícolas (BPA) (Cambindo Mezu, 2023). Su objetivo es garantizar que los alimentos sean seguros, saludables y respetuosos con el medio ambiente.

Por su parte el Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca (2021), en su anuario correspondiente al año indicado, menciona que Ecuador es un importante

exportador de productos agrícolas, y los mercados internacionales, especialmente en Europa y Norteamérica, exigen cada vez más certificaciones de sostenibilidad. Productos como el banano orgánico, el cacao fino de aroma y el café especial son ejemplos claros de cómo la sostenibilidad agrega valor en el mercado de exportación.

De tal manera se puede coincidir en la creciente importancia de la sostenibilidad y la seguridad alimentaria en la producción agrícola global, resaltando la demanda mundial de alimentos seguros y de alta calidad, impulsando la adopción de las Buenas Prácticas Agrícolas (BPA) y corroborando cómo esta exigencia de sostenibilidad se traduce en una ventaja competitiva para los productos de exportación ecuatorianos, especialmente en mercados exigentes como Europa y Norteamérica (Nobil Chauhan, 2024).

Entre la tendencia creciente del mercado ecuatoriano, los consumidores ecuatorianos buscan productos que no solo sean saludables, sino también que sean producidos de manera responsable con el medio ambiente y socialmente justa, esto se ve reflejada en la popularidad de ferias orgánicas y mercados de agricultores (Guamán-Rivera y Flores-Mancheno, 2023; Macas-Quito et al., 2022).

Sobre la cadena de valor de los productos agrícolas sostenibles en Ecuador, Valencia et al. (2024) señalan que una cadena de valor se define como el conjunto de actividades necesarias para llevar un producto o servicio desde su concepción, pasando por las fases intermedias de producción y entrega, hasta llegar al consumidor final, además de su disposición después de su uso.

Estas actividades incluyen el diseño, la producción, la comercialización, la distribución y los servicios de apoyo hasta que el producto o servicio llega al consumidor final (Nutz y Sievers, 2016). En otras palabras, la cadena de valor en el sector agrícola es una herramienta clave que implica la identificación de todas las actividades realizadas desde la producción de materias primas hasta la distribución del producto final (Valencia Silva et al., 2024).

La cadena de valor, según Kaplinsky y Morris (2001, como se citó en González Treglia et al., 2021), describe la secuencia completa de acciones requeridas para llevar un producto o servicio desde su origen hasta su disposición final después de su uso. Este proceso implica una amplia gama de actividades, que comienzan desde la concepción inicial y el diseño del producto o servicio, pasando por diversas etapas de producción que involucran procesos de transformación física y la colaboración con múltiples proveedores de servicios. Posteriormente, sigue la distribución del producto hacia los consumidores, atravesando una cadena de intermediarios que añaden valor al producto final. Una vez

en manos del cliente, comienza su uso, y al llegar al final de su vida útil, se procede a su disposición adecuada, ya sea mediante reutilización, reciclaje o eliminación apropiada; este proceso global, desde la concepción hasta la disposición final, engloba una amplia variedad de actividades interconectadas y colaborativas que garantizan la satisfacción del cliente y el respeto por el medio ambiente (Rodas Bastidas, 2024; Martínez, 2020)

La cadena de valor de Michael Porter (1985, como se citó en Riquelme, 2020), se conceptualiza como una herramienta de gestión que permite examinar las actividades que generan valor en una empresa. En este contexto, la cadena de valor, propuesta por Michael Porter, es un modelo que analiza las actividades internas de una empresa para comprender su contribución a la creación y entrega de productos o servicios.

En el mercado ecuatoriano la cadena de valor aplicada a los productos agrícolas sostenibles representa una oportunidad estratégica para el desarrollo económico y social del país. Esta cadena va más allá de la simple transacción comercial; se enfoca en la integración de prácticas ambientalmente responsables y socialmente equitativas desde la producción primaria hasta el consumo final. Al fortalecer los eslabones que incluyen la diversificación de cultivos, la certificación de origen y buenas prácticas, y una promoción efectiva, se genera un valor diferenciado que atrae a consumidores conscientes, y con ello no solo se mejora la rentabilidad para los pequeños y medianos productores, sino que también se fomenta la confianza del consumidor y se promueve la preservación de la biodiversidad y los recursos naturales (Analuisa-Aroca et al., 2024).

Fortalecer y expandir la agricultura sostenible en Ecuador, es otro de los grandes desafíos constantes por atender, para ello se coincide en el fomento de estrategias que conlleven a sumar al mercado ecuatoriano. El Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (2024) en la presentación del programa FARM, la viceministra Recalde abordó los retos ambientales de cara a la transición ecológica nacional, basados en el desarrollo de la economía sostenible, la gestión de insumos agrícolas y la tecnificación de los pequeños agricultores, que representan el 64% de la producción nacional. Asimismo, el programa FARM implica la promoción de la biodiversidad nacional y la formación para el manejo responsable de los recursos naturales.

Al respecto, Alemán Taco (2020) menciona que la sostenibilidad ambiental en la agricultura implica una buena administración de los sistemas naturales y los recursos de los que dependen las granjas. Entre otras cosas, esto implica: Construir y mantener un suelo saludable; manejar el agua de una manera razonable; minimizar la contaminación del medioambiente y promover la biodiversidad.

El fomento de la agricultura sostenible en Ecuador es clave para el crecimiento del mercado, según el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (2024) los retos incluyen la transición ecológica, la gestión de insumos y la tecnificación de pequeños agricultores, quienes representan el 64% de la producción. Iniciativas como 'FARM Ecuador' buscan reducir plaguicidas y plásticos, impulsando la cooperación, innovación y acceso a mercados. Además, se enfatiza la educación para el manejo responsable de recursos naturales y la importancia de mantener suelos sanos, gestionar el agua eficientemente, minimizar la contaminación y promover la biodiversidad.

Discusión y análisis, relación entre las variables

La demanda potencial de productos agrícolas sostenibles en Ecuador está en constante ascenso, impulsada por una creciente conciencia ambiental y de salud entre los consumidores. Este fenómeno es particularmente notorio en los consumidores urbanos y de ingresos medios-altos, quienes no solo son más conscientes de los beneficios ecológicos y nutricionales de estos productos, sino que también demuestran una mayor disposición a por el valor percibido. Esta tendencia se manifiesta en una búsqueda activa de alimentos cultivados sin químicos nocivos, con prácticas respetuosas con el medio ambiente y que apoyen el comercio justo. A medida que la información sobre los impactos de la producción convencional se difunde, más consumidores ecuatorianos priorizan la sostenibilidad, augurando un futuro prometedor para este nicho de mercado en el país.

La demanda de productos agrícolas sostenibles en Ecuador, tanto actual como potencial, muestra una tendencia creciente, aunque con variaciones significativas entre los diferentes segmentos de consumidores. Esta evolución está impulsada por una mayor conciencia sobre la salud y el medio ambiente, lo que se refleja en sus criterios de compra y su disposición a pagar.

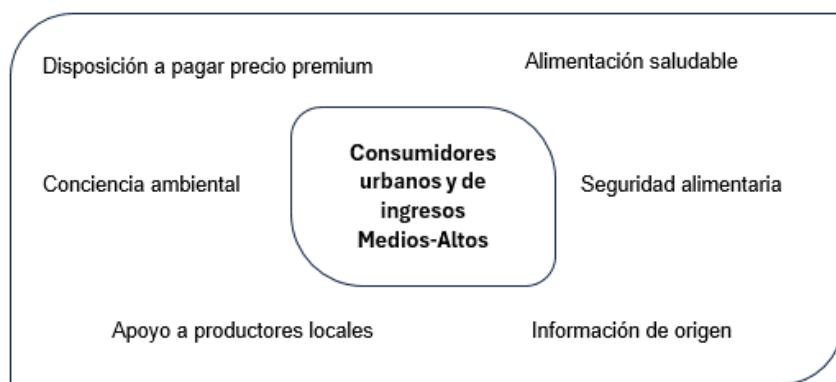
En efecto se puede identificar principalmente tres segmentos de consumidores en Ecuador que interactúan de manera distinta con los productos agrícolas sostenibles:

Consumidores Urbanos y de Ingresos Medios-Altos

Este segmento representa el principal motor de la demanda actual y potencial. Son personas con mayor acceso a información sobre los beneficios de una alimentación saludable y las implicaciones ambientales de la producción convencional. Estos consumidores están dispuestos a pagar un precio superior (conocido como "premium") por productos que perciben como más saludables, seguros y éticamente producidos. Consideran que el

valor añadido justifica el costo adicional. Priorizan la salud y seguridad alimentaria, adquiriendo productos libres de pesticidas, hormonas y aditivos químicos. Les preocupa el uso sostenible de recursos naturales, la reducción de la huella de carbono y la protección de la biodiversidad por lo que buscan conocer la procedencia del producto y las prácticas de cultivo, para ellos las certificaciones orgánicas o de comercio justo son un factor determinante. Además, apoyan a productores locales y el comercio justo, valorizando el impacto social positivo de sus compras.

Figura 1.
Características de los consumidores urbanos y de ingresos medios-altos.



Consumidores de Ingresos Medios-Bajos

Este segmento tiene una demanda potencial significativa, pero su comportamiento de compra está más condicionado por el precio. Su disposición a pagar se sitúa entre moderada a baja y aunque muestran interés en productos saludables, el factor precio sigue siendo una barrera importante. La sostenibilidad se convierte en un beneficio adicional si el costo es competitivo. Buscan una buena relación calidad-precio y aunque hay una creciente preocupación por la salud, pero sin la misma capacidad de invertir en productos más caros. A menudo prefieren productos locales por frescura y menor costo de transporte.

Consumidores Rurales (Productores y Consumidores Locales)

Este grupo a menudo produce sus propios alimentos de forma tradicional, que por naturaleza son más sostenibles, aunque no siempre certificados. Generalmente consumen lo que producen o intercambian localmente, lo que reduce la necesidad de compra. Cuando compran, el precio es el principal factor. En consecuencia, la accesibilidad y precio son los factores más determinantes. Sus canales de compra suelen ser mercados locales, ventas directas de vecinos o pequeños productores.

Figura 2.
Características de los Consumidores de Ingresos Medios-Bajos

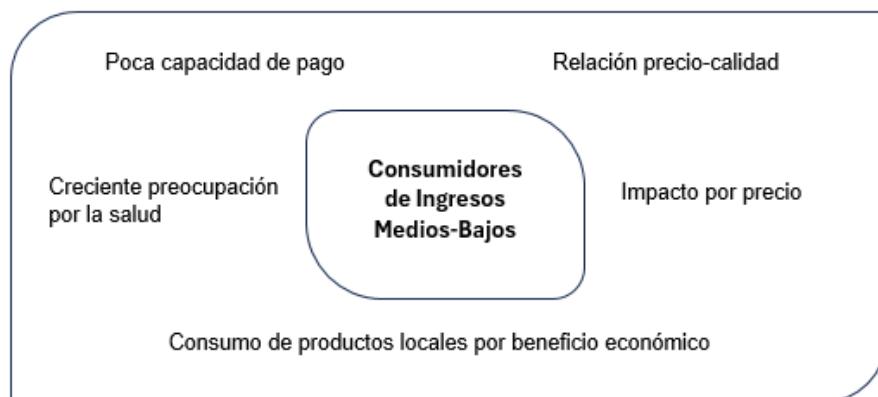
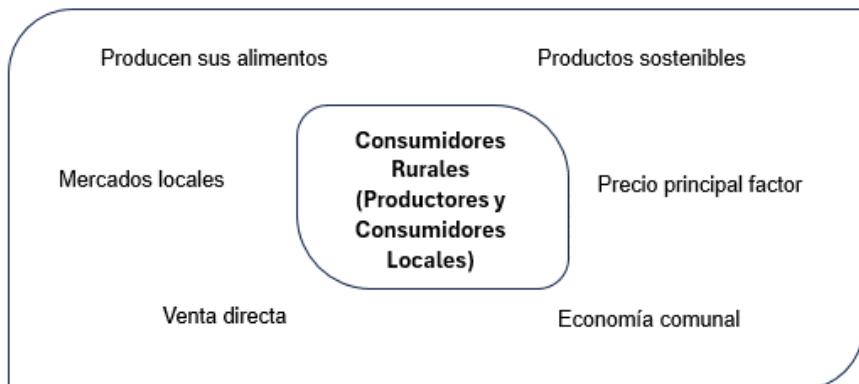


Figura 3.
Características de los Consumidores Rurales (Productores y Consumidores Locales)



En el mercado ecuatoriano también se puede mencionar que los principales desafíos en la cadena de valor de productos agrícolas sostenibles radican en la falta de infraestructura logística y de certificación, los altos costos iniciales para la transición a prácticas sostenibles y la atomización de los pequeños productores, mientras que las oportunidades emergen de la creciente demanda internacional, las iniciativas de comercio justo y el potencial de diversificación de cultivos autóctonos con valor agregado sostenible.

Acorde a lo antes mencionado las empresas del sector agrícola que comprenden y gestionan eficazmente su cadena de valor pueden obtener diversas ventajas competitivas ya que al identificar y mejorar los procesos que generan más valor, pueden reducir costos, aumentar la calidad de sus productos y satisfacer mejor las necesidades de sus clientes (Martínez Arroyo y Valenzo Jiménez, 2022; Rojas Rojas y Valencia, 2023).

Además, al optimizar la cadena de suministro, las empresas pueden minimizar los tiempos de entrega, reducir el desperdicio y mejorar la coordinación entre sus diferentes eslabones (Chica Mendoza et al., 2024).

Otro aspecto importante de la cadena de valor en el sector agrícola es la colaboración entre los diferentes actores que intervienen en ella, al trabajar de forma conjunta y coordinada entre los productores, procesadores, distribuidores y vendedores permite identificar oportunidades de mejora y desarrollar estrategias para aprovecharlas, este proceso genera un entorno colaborativo donde se comparte conocimientos, recursos y capacidades lo que se verá traducido en beneficios para todos los participantes (Álvarez-Arias, 2026; UCDAVIS, 2022).

Como una hoja de ruta para lograr potenciar el desarrollo del mercado ecuatoriano de productos agrícolas sostenibles es de vital importancia que se pueda integrar estrategias que permitan acercarse a los resultados esperados. Central a estas estrategias se encuentra la diversificación de cultivos y productos agrícolas, una práctica fundamental para mitigar riesgos, aprovechar la biodiversidad local y satisfacer las demandas cambiantes del mercado. Al orientar la producción hacia especies nativas o de alto valor agregado, los productores pueden disminuir su dependencia de monocultivos, mejorar la salud edáfica y optimizar la generación de ingresos.

En paralelo, la certificación de productos sostenibles, avalada por sellos como las etiquetas orgánicas, de comercio justo o de buenas prácticas agrícolas, resulta crucial para validar el compromiso del productor con el medio ambiente y la sociedad. Estas certificaciones no solo facilitan el acceso a mercados especializados y de exportación, sino que también cultivan la confianza del consumidor, cuya inclinación por el origen y el impacto de los productos es creciente. Consecuentemente, el apoyo a la capacitación y el acceso a procesos de certificación para pequeños y medianos productores se erigen como pasos esenciales para la integración de la sostenibilidad a lo largo de toda la cadena de valor, desde la siembra hasta la comercialización.

La promoción efectiva como tal de productos agrícolas sostenibles en el mercado ecuatoriano requiere una estrategia multifacética que resalte sus beneficios intrínsecos. Esto incluye campañas de sensibilización sobre la importancia de la agricultura sostenible para la salud y el medio ambiente, así como la creación de marcas colectivas que identifiquen y unifiquen la oferta de productos de origen sostenible. Además, la colaboración con el sector turístico y gastronómico puede abrir nuevas vías para el consumo de productos locales y sostenibles, impulsando su demanda.

Valoración crítica

Se pudo identificar claramente a los 'consumidores urbanos y de ingresos medios- altos' como el motor principal de la demanda potencial. La evidencia detalla sus características, como el acceso a información, la priorización de la salud y la seguridad alimentaria, y su disposición a pagar un premium por productos sostenibles. Esto demuestra que hay un nicho de mercado definido y con capacidad de compra. Además, se menciona la 'conciencia ambiental y de salud' como impulsores, y la evidencia amplía esto al explicar cómo estos consumidores buscan productos libres de químicos, se preocupan por la huella de carbono, la biodiversidad y el apoyo a productores locales. Esto va más allá de un simple interés y muestra una comprensión profunda de las motivaciones de compra.

Mantener la competitividad en la cadena de valor es una tarea constante y necesaria para asegurar la sostenibilidad y el crecimiento a largo plazo de las empresas agrícolas. En un entorno cada vez más exigente y competitivo, aquellas empresas que logren adaptarse y mejorar continuamente serán las que alcancen niveles óptimos de rentabilidad y éxito en el mercado (Valencia Silva et al., 2024). Además, es crucial tener en cuenta que la globalización ha traído consigo cambios significativos en el sector agrícola, lo que ha intensificado la competencia a nivel internacional. En este sentido, las empresas deben estar preparadas para enfrentar desafíos globales y aprovechar las oportunidades que se presentan en los mercados extranjeros.

Es importante destacar también que se puede identificar claramente la diversificación, la certificación y la promoción como los ejes fundamentales para el desarrollo sostenible del sector agrícola, lo cual proporciona una estructura organizada para abordar los desafíos y oportunidades, integrando la dimensión económica y social. En la realidad ecuatoriana esto puede ayudar a construir una base conceptual sólida y estrategias concretas que, al ser aplicadas y adaptadas a las particularidades socioeconómicas y geográficas de Ecuador, tienen el potencial de catalizar un desarrollo significativo en el mercado de productos agrícolas sostenibles, fomentando la innovación y beneficiando a productores y consumidores por igual.

Conclusión

La demanda de productos agrícolas sostenibles en Ecuador muestra una tendencia creciente, aunque con variaciones significativas entre los diferentes segmentos de consumidores, identificando a los consumidores urbanos y de ingresos medios-altos como el motor principal de la demanda potencial.

Los principales desafíos incluyen la falta de infraestructura logística y de certificación, los altos costos iniciales de transición y la atomización de pequeños productores. Las oportunidades surgen de la demanda internacional creciente, el comercio justo y la diversificación de cultivos nativos con valor agregado sostenible.

Para contribuir a su desarrollo es fundamental promover estrategias clave como la diversificación de cultivos, la certificación de productos centrada en las prácticas de producción, relaciones comerciales y las condiciones sociales y económicas, esto acompañado de campañas de sensibilización, marcas colectivas y colaboración con turismo/gastronomía.

Los resultados apoyan las predicciones iniciales, validando de esta manera las hipótesis, demostrando la solidez y coherencia de nuestro planteamiento. Estos hallazgos son cruciales para futuras investigaciones y aplicaciones prácticas debido al potencial que representa el crecimiento de este sector.

Este análisis ha permitido comprender la viabilidad que representa este sector impulsado por los factores analizados y que aun con los desafíos que enfrenta, proyecta un panorama alentador para el corto y largo plazo.

Es crucial, fomentar la certificación orgánica y de comercio justo para lograr un acceso positivo a mercados prometedores, aun con los desafíos que limitan su pleno desarrollo. Impulsar la diversificación de cultivos nativos como factor clave para el cuidado ambiental, con una capacitación técnica efectiva a los pequeños y medianos productores. Fomentar la investigación en prácticas agrícolas sostenibles ya que esta línea de acción es crucial para la innovación y la competitividad en el sector, impulsando soluciones que beneficien tanto al medio ambiente como a la economía de nuestro país.

Referencias

- Alemán T., F. (2020). La agricultura sustentable como alternativa para la gestión de empresas florícolas. [Trabajo de grado, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador]. Quito. <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/7306>
- Altieri, M. A., & Nicholls, C. I. (2020). Agroecology: Principles for the Conversion of Agricultural Systems. *Int. J. Agric. Nat. Resour.* 47(3):204-215. <https://doi.org/10.1007/s13593-020-00646-z>
- Álvarez-Arias, J. (2026). Análisis de la gestión de la cadena de suministro en la agricultura: una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 6(2), e602083. <https://doi.org/10.5281/zenodo.16946150>

- Analuisa-Aroca, I.; Jimber del Río, J.; Sorhegui-Ortega, R. & Vergara-Romero, A. (2022). Cadenas de Valor Agrícola: Revisión y análisis bibliométrico. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVIII(4). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28073811006>
- Cambindo Mezu, M. (2023). Recomendaciones en la implementación de prácticas agrícolas para mejorar las condiciones ambientales y productivas en el sector bananero, Magdalena, Colombia. Proyecto Producción de banano ambiental y socialmente sostenible en Colombia y Ecuador. WFF Colombia. <https://bit.ly/4qe0WQW>
- CEPAL. (2023). Certificaciones empresariales de sostenibilidad en América Latina y el Caribe. <https://repositorio.cepal.org>
- Chica Mendoza, J. X., Muñoz Ríos, C. M., Mera Bravo, M. J., Tuárez Zambrano, G. M., & Macias Barberán, J. R. (2024). Optimización de la cadena de suministro en la agroindustria de servicio alimentario: Supply Chain Optimization in the Food Service Agribusiness. *Revista Científica Multidisciplinaria G-Nerando*, 5(2). <https://doi.org/10.60100/rcmg.v5i2.282>
- FAO. (2022). Agricultura sostenible y resiliencia en América Latina. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://bit.ly/4p2JptR>
- González Treglia, J., Tamagno, P. y Tarántola, L. (2021). La Cadena de Valor y sus dimensiones. Una conceptualización a través del análisis de sus líneas de estudios principales. X Congreso de Administración del Centro de la República. VI Congreso de Ciencias Económicas del Centro de la República. VII Encuentro Internacional de Administración del Centro de la República. Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales | Escuela de Ciencias Económicas | Secretaría de Internacionalización UNVM, Villa María. <https://bit.ly/49nSOri>
- Guamán-Rivera, S. A., & Flores-Mancheno, C. I. (2023). Seguridad Alimentaria y Producción Agrícola Sostenible en Ecuador. *Revista Científica Zambos*, 2(1), 1-20. <https://doi.org/10.69484/rcz/v2/n1/35>
- Macas-Quito, M. del C., Erreyes-Barrezueta, K. A. & Bonisoli, L. (2022). Consumo orgánico y sostenible: análisis del consumidor ecuatoriano. 593 Digital Publisher, 7(4-1), 22-40. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8549529.pdf>
- Martínez Arroyo, J. & Valenzo Jiménez, M. (2022). Estrategias Competitivas en la Cadena de Valor Agroalimentaria. *Revista de Gestión Empresarial y Sustentabilidad*, 8(1), 75-92. <https://ideas.repec.org/a/msn/rgjrn1/v8y2022i1p75-92.html>
- Martínez, M. (2020). El sector agrario latinoamericano en el sistema económico internacional mediante técnicas input-output. *Cuadernos De Desarrollo Rural*, 17. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cdr17.sals>

- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. (2024). Ecuador presentó el programa FARM, enfocado en la producción sostenible y la reducción de uso de agroquímicos nocivos. Quito- Ecuador. <https://bit.ly/4qfzmme>
- Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca. (2021). Anuario de exportaciones. Del sector asociativo y Comercio Justo- 2021. Quito: Dirección de Balcón de Servicios, Viceministerio PRO ECUADOR. <https://bit.ly/4j6AbeK>
- Nobil Chauhan, P. (2024). A study on Consumers' Perception about Sustainable Agriculture Products. International Journal of Scientific Research in Engineering and Management (IJSREM), 8(5). <https://doi.org/10.55041/ijrem33383>
- Nutz, N. y Sievers, M. (2016). Guía general para el desarrollo de cadenas de valor: Cómo crear empleo y mejores condiciones de trabajo en sectores objetivos. Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra.
- Rainforest A. (2025). Certificación de agricultura sostenible: beneficios y cumplimiento. <https://bit.ly/49n4n1X>
- Riquelme, M. (2020). Cadena de Valor de Michael Porter¿ Qué es y cuál es su importancia? [Archivo pdf.]. <https://bit.ly/3MGG7zf>
- Rodas Bastidas, K. M. (2024). La cadena de valor y los sistemas de producción para el desarrollo del mercado de productos ecológicos en el Cantón Riobamba. [Trabajo de fin de grado, Universidad Nacional de Chimborazo] <http://dspace.unach.edu.ec>
- Rojas Rojas, M. & Valencia, K. (2023). Competitividad en las cadenas de valor agroalimentarias: conceptos y herramientas metodológicas. Plaza y Valdés Editores. <https://bit.ly/3YBND0O>
- UCDAVIS, Universidad de California. (2022). Análisis sobre los retos y oportunidades de la cadena de valor hortofrutícola de los países del triángulo norte. [Archivo pdf.] Valencia Silva, A., Morales, D., & Mostacero, J. (2024). Análisis de la cadena de valor en el sector agrícola. Caso PACAT. Alimentos Ciencia E Ingeniería, 31(1), 18. <https://doi.org/10.31243/aci.v31i1.2437>
- Wezel, A., Gemmill Herren, B., Bezner Kerr, R., Barrios, E., Gonçalves, A. L. R., & Sinclair, F. (2020). Principles and elements of agroecology: Implications for transitioning to sustainable food systems. Agronomy for Sustainable Development, 40(40). <https://doi.org/10.1007/s13593-020-00646-z>
- WWF. (13 de octubre de 2023). Agricultura sostenible: Cultivando el Futuro de la Producción de Alimentos. Fondo Mundial para la Naturaleza. <https://bit.ly/48P2xXz>

CAPÍTULO IV

CAPÍTULO IV

Fortalecimiento de la cadena de valor con visión de agronegocios para pequeños agricultores de cacao del cantón Naranjito

Joel Alexander Silva Paredes

jsilvap6@unemi.edu.ec

Introducción

El cacao constituye un cultivo estratégico para el desarrollo rural sostenible en diversas regiones de América Latina, no solo por su valor económico, sino también por su potencial sociocultural y ambiental (Escudero et al., 2024; Rasgado, 2023). En el cantón Naranjito, ubicado en la provincia del Guayas, Ecuador, pequeños agricultores enfrentan desafíos estructurales que limitan su inserción competitiva en cadenas de valor dinámicas y globalizadas, tales como la fragmentación productiva, baja tecnificación, escaso acceso a mercados diferenciados y limitada capacidad de innovación (Uvillús, 2023; Córdova, 2024).

La fragmentación productiva, la limitada capacidad de innovación, el escaso acceso a mercados diferenciados y la baja tecnificación son factores que restringen el aprovechamiento pleno del potencial agroexportador del cacao fino de aroma, reconocido internacionalmente por su calidad sensorial.

En este contexto, el enfoque de agronegocios emerge como una estrategia integradora que permite articular los eslabones de la cadena de valor desde una perspectiva empresarial, sostenible y territorial. Este enfoque no solo contempla la mejora de la calidad del producto mediante prácticas agronómicas y postcolección, sino que también promueve la diversificación de canales comerciales, la asociatividad, la trazabilidad y la sostenibilidad ambiental como pilares para el fortalecimiento competitivo de los pequeños productores.

La cadena de valor del cacao en Ecuador, especialmente en zonas rurales como el cantón Naranjito, enfrenta múltiples desafíos estructurales. Entre ellos se destacan la baja calidad del grano, el acceso limitado a mercados especializados y la débil organización de los productores, lo que afecta directamente su rentabilidad y sostenibilidad (Vargas et al., 2024; Ayala-Velásquez et al., 2024). Esta situación evidencia la necesidad de adoptar enfoques integrales que reconozcan el potencial de los pequeños agricultores como actores clave en el fortalecimiento del sistema agroproductivo.

Este ensayo se enfoca en analizar el fortalecimiento de la cadena de valor del cacao en pequeños agricultores del cantón Naranjito, desde una perspectiva de agronegocios. Específicamente, se abordarán tres variables interrelacionadas: la mejora en la calidad del cacao, el acceso a mercados diferenciados (como el comercio justo) y la sostenibilidad productiva a través de ecosistemas de apoyo. Se propone analizar cómo estas variables contribuyen al desarrollo integral de la cadena de valor.

La importancia técnica de este estudio radica en la necesidad de promover prácticas agrícolas eficientes y sostenibles. Socialmente, el fortalecimiento de la cadena de valor puede traducirse en mejoras en los ingresos, la organización comunitaria y la calidad de vida rural. Desde una dimensión profesional, el enfoque de agronegocios permite replantear el papel del productor como agente estratégico dentro del mercado, fomentando su empoderamiento y capacidad de decisión.

La presente investigación parte de la hipótesis de que la mejora de la calidad del cacao, el acceso a mercados diferenciados y la sostenibilidad productiva fortalecen significativamente la cadena de valor de pequeños agricultores del cantón Naranjito. En consecuencia, el objetivo general es analizar cómo estas variables, integradas bajo una visión de agronegocios, permiten impulsar un modelo de desarrollo competitivo, justo y sostenible en el contexto local.

Metodología

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de tipo documental, orientado al análisis crítico y sistemático de fuentes secundarias relevantes. Se recopilaron y examinaron estudios académicos, informes técnicos, políticas públicas, estadísticas agroproductivas y documentos institucionales vinculados al cultivo de cacao, cadenas de valor agroalimentarias y estrategias de agronegocios en contextos rurales.

El proceso metodológico incluyó la revisión bibliográfica especializada sobre cadenas de valor, agronegocios y desarrollo rural en América Latina; así como, el análisis de documentos oficiales emitidos por entidades gubernamentales, ONGs y organismos internacionales relacionados con el cacao ecuatoriano; seguidamente, se procedió a la sistematización de buenas prácticas en calidad, comercialización y sostenibilidad productiva aplicables al contexto de Naranjito.

Al final, se realizó una triangulación teórica para contrastar enfoques y validar la pertinencia de los factores considerados en la hipótesis, al proponer una matriz de problematización que vincula conceptos clave, preguntas de investigación, hipótesis y objetivos específicos, facilitando un análisis coherente y estructurado. Este abordaje permitió construir una base conceptual robusta para interpretar las dinámicas del sistema productivo local y proponer lineamientos estratégicos orientados al fortalecimiento de la cadena de valor con visión de agronegocios.

Desarrollo

La calidad del cacao ha sido históricamente un criterio clave en su comercialización, definido por atributos como el sabor, aroma, contenido graso y ausencia de defectos. Inicialmente, la producción se centraba en volumen más que en estándares de calidad; sin embargo, con el auge del mercado gourmet y las exigencias internacionales, la calidad se volvió un factor diferenciador (Miño, 2016). Hoy, la calidad no solo depende de la genética del cultivo, sino también del manejo postcosecha, fermentación, secado y conservación (Woda et al., 2016). En Ecuador, particularmente en zonas como Naranjito, la mejora de la calidad representa una oportunidad para acceder a mercados especializados y aumentar los ingresos rurales (Vargas et al., 2024).

La literatura reciente respalda la relevancia de los conceptos mencionados en el fortalecimiento de la cadena de valor cacaotera. Vargas et al. (2024) destacan que programas de capacitación técnica en buenas prácticas agrícolas incrementan en un 35% la calidad del grano producido por pequeños agricultores

ecuatorianos, lo que les permite cumplir estándares de exportación. Además, estudios realizados por Moreno-Miranda et al. (2020) evidencian que la certificación DOP permite revalorizar hasta en un 40% el precio del cacao en mercados europeos, lo que incentiva la adopción de prácticas sostenibles y diferenciadas.

En cuanto al acceso a mercados, Ayala-Velásquez et al. (2024) argumentan que el comercio justo no solo garantiza precios mínimos, sino que también promueve contratos estables y relaciones comerciales de largo plazo. Se estima que en cooperativas de cacao del sur del Ecuador que adoptaron el modelo de comercio justo, los ingresos netos por tonelada aumentaron entre un 20% y 30% respecto a mercados tradicionales. Este modelo también fortalece la participación comunitaria, el liderazgo local y el empoderamiento de productores.

Acceder a mercados implica no solo vender el producto, sino lograr condiciones justas, estables y sostenibles de comercialización. En el pasado, los pequeños productores de cacao han estado marginados de los canales formales y dependientes de intermediarios, lo cual reducía sus márgenes de ganancia (Clemente Rincón, 2022). En las últimas dos décadas, el enfoque de cadenas de valor y comercio justo ha permitido la inclusión de agricultores en mercados diferenciados (FAO, 2015). Estas iniciativas promueven relaciones comerciales más equitativas, precios estables y acceso a certificaciones. En zonas rurales como Naranjito, este acceso puede ser transformador, siempre que se combine con organización asociativa y capacitación (Ayala-Velásquez et al., 2024).

Respecto a la sostenibilidad, Rural Businesses (s.f.) plantea que la implementación de ecosistemas de apoyo técnico, financiero y social aumenta la resiliencia de los productores ante cambios climáticos y fluctuaciones del mercado. Las asociaciones que ofrecen tutoría técnica y acceso a microcréditos registran un 45% más de eficiencia en sus operaciones, además de una mejora en la cohesión comunitaria. Esta evidencia demuestra que no se trata solo de producir cacao, sino de sostener una estructura empresarial sólida y cooperativa.

La sostenibilidad productiva refiere a la capacidad de mantener la producción agrícola sin degradar los recursos naturales ni perjudicar el entorno socioeconómico. Tradicionalmente, el cultivo de cacao se desarrolló con técnicas extensivas que generaron presión sobre los ecosistemas; sin embargo, con el tiempo, surgieron prácticas agroecológicas, diversificación productiva y manejo sostenible de suelos que buscan preservar la fertilidad y mejorar la resiliencia frente al cambio climático (Albarracín-Zaidiza et al., 2019).

En Ecuador, iniciativas como la agroforestería y los fondos de apoyo a pequeños agricultores han impulsado esta transformación (CAF, 2016). Villalba et al. (2023), señalan los ecosistemas de apoyo institucional, la cooperación entre agricultores y el financiamiento adaptado como elementos clave para sostener la producción a largo plazo.

Mas allá, la productividad del sector está asociada al incremento de la superficie sembrada, la mejora de la eficiencia de las cosechas y el uso de normativas de calidad para la promoción de cultivos de cacao; no obstante, se hace necesario el abordaje de factores técnicos, ambientales y sociales para garantizar la sostenibilidad y el progreso del sector cacaotero en Ecuador (Chamba Correa et al., 2024), para el mercado interno y externo (Ureta Mera et al., 2025).

Discusión y análisis

El fortalecimiento de la cadena de valor del cacao en el cantón Naranjito requiere una mirada integradora que vincule elementos técnicos, económicos y organizativos bajo el enfoque de los agronegocios. Esta sección discute cómo la calidad del producto, el acceso a mercados diferenciados y la sostenibilidad productiva se relacionan entre sí, y cómo inciden en la validación de la hipótesis planteada, en consonancia con los objetivos específicos del estudio.

Calidad del producto. Pilar técnico del valor: El primer eje de análisis corresponde a la calidad del cacao, variable que históricamente ha condicionado el posicionamiento de los pequeños productores en la cadena de comercialización. De acuerdo con Vargas et al. (2024), la calidad del grano es determinada tanto por factores genéticos como por las condiciones del cultivo, la cosecha y el proceso de postcosecha. La falta de acceso a capacitaciones técnicas y tecnologías apropiadas ha limitado a muchos agricultores de Naranjito a prácticas empíricas, lo cual repercute en la inconsistencia del producto final.

En este sentido, la formación técnica continua en buenas prácticas agrícolas, fermentación controlada, secado adecuado y conservación del grano resulta fundamental. Programas de asistencia técnica que contemplen estos aspectos permiten al productor optimizar sus rendimientos y adaptarse a los estándares internacionales de calidad, un requisito cada vez más exigente en los mercados premium (Arias-Vargas et al., 2024)

La hipótesis de que la mejora en la calidad incide en la cadena de valor se valida al observar cómo los productores que acceden a procesos de capacitación muestran aumentos de

hasta un 30 % en la valoración de su producto en mercados especializados (Ayala-Velásquez et al., 2024; Ramos-Truchero y Izquierdo Ramírez, 2023).

La adopción de certificaciones como la Denominación de Origen Protegida (DOP) o la Certificación Orgánica también se ha convertido en una estrategia clave para el posicionamiento de los cacaos finos de aroma. Moreno-Miranda et al. (2020) sostienen que estos sellos no solo revalorizan el producto, sino que también promueven prácticas agrícolas sostenibles y transparencia en la trazabilidad, generando confianza en el consumidor final.

Acceso a mercados diferenciados. Puente entre calidad y rentabilidad: El acceso a mercados diferenciados constituye el segundo eje de análisis, y se relaciona directamente con la comercialización eficiente del cacao de calidad. Muchos pequeños productores, incluso cuando logran mejorar la calidad de su producción, se ven limitados por los canales tradicionales de venta, que no reconocen el valor agregado de sus productos. Esto impide una adecuada rentabilidad, desincentiva la mejora continua e invisibiliza los esfuerzos de innovación del agricultor.

La adopción de principios del comercio justo representa una estrategia eficiente para enfrentar esta problemática. Según Ayala-Velásquez et al. (2024), los sistemas de comercio justo garantizan precios mínimos estables, primas sociales y condiciones contractuales más equitativas. Para el productor de Naranjito, esto implica un margen de ganancia más alto, menor exposición a la volatilidad de los precios internacionales y la posibilidad de reinvertir en su parcela y comunidad. Además, el comercio justo promueve la creación de relaciones comerciales a largo plazo, lo cual otorga mayor previsibilidad y estabilidad al pequeño productor.

En una encuesta realizada por la Fundación Maquita Cushunchic (2023) a organizaciones productoras de cacao en la Costa ecuatoriana, se evidenció que el 78 % de los agricultores que accedieron a mercados diferenciados bajo esquemas de comercio justo reportaron un incremento en sus ingresos anuales superiores al 40 % respecto a canales tradicionales. Otro aspecto relevante es la exploración de nichos de mercado, como el chocolate artesanal, los productos orgánicos o los mercados gourmet internacionales.

Vargas et al. (2024) destacan que la identificación de estos nichos permite valorizar de manera significativa el grano fino de aroma ecuatoriano, especialmente aquel cultivado de forma responsable y sostenible. La articulación entre calidad y acceso a mercados diferenciados genera un ciclo virtuoso que refuerza el posicionamiento del productor en la cadena de valor (UNOPS, 2014).

Sostenibilidad productiva. Condición para la permanencia en el tiempo: El tercer eje analizado es la sostenibilidad productiva, la cual constituye una condición transversal para garantizar la permanencia de los pequeños agricultores en la cadena de valor. La sostenibilidad, entendida no solo en términos ecológicos, sino también sociales y económicos, implica la adopción de sistemas que sean rentables, responsables con el ambiente y capaces de generar bienestar a largo plazo (CAF, 2016); en este contexto, los ecosistemas de apoyo juegan un rol (CODESPA, 2025)

De acuerdo con el informe Rural Businesses (s.f.), el acompañamiento técnico, el aprendizaje entre pares, la financiación flexible y las redes de cooperación representan elementos clave para empoderar al agricultor (Díaz Canadell y González, 2017). Estas estructuras de apoyo permiten superar las limitaciones individuales, facilitan la innovación y promueven una visión colectiva del desarrollo. Las asociaciones comunitarias, por ejemplo, fortalecen la capacidad de negociación frente a intermediarios y compradores.

Moreno-Miranda et al. (2020) afirman que los agricultores organizados tienen mayores posibilidades de acceder a créditos, subvenciones y asistencia técnica, además de incidir en políticas públicas rurales. En Naranjito, las cooperativas cacaoteras que han logrado consolidarse como actores regionales han conseguido reducir hasta en un 25 % los costos de producción gracias a compras colectivas de insumos y mejoras en la logística de acopio. En términos ambientales, la implementación de prácticas agroecológicas, como la rotación de cultivos, el uso de abonos orgánicos o la agroforestería, contribuye a conservar los recursos naturales, mitigar el cambio climático y mantener la productividad del suelo. Estudios de INIAP (2024) en fincas de cacao de la provincia del Guayas revelan que aquellas que aplican técnicas agroecológicas muestran un aumento del 15 % en la producción por hectárea en comparación con aquellas que mantienen un manejo convencional.

Relación entre variables

La interrelación entre calidad, acceso a mercados y sostenibilidad no es fortuita ni aislada. Estas tres variables se articulan en una dinámica sinérgica que potencia la cadena de valor de los pequeños agricultores. La mejora en la calidad del producto abre puertas a mercados más exigentes y rentables; el acceso a dichos mercados brinda incentivos económicos que permiten reinvertir en prácticas sostenibles; y estas, a su vez, garantizan una producción constante, de calidad y respetuosa con el ambiente.

Desde el enfoque de agronegocios, esta relación permite consolidar un modelo integral de desarrollo rural que reconoce al productor como un actor estratégico, y no solo como

un eslabón pasivo dentro de la cadena. Este modelo requiere de políticas públicas inclusivas, inversión en infraestructura, acceso a tecnologías y articulación con actores del sector privado y la sociedad civil.

En función del primer objetivo específico analizar cómo influye la calidad del cacao en la cadena de valor, se confirma que una producción con estándares técnicos y certificaciones diferenciadas incrementa el valor del grano y mejora las condiciones de negociación. Respecto al segundo objetivo, examinar el impacto del acceso a mercados diferenciados, se evidencia que el comercio justo y los nichos de mercado representan una vía concreta para mejorar la rentabilidad y la visibilidad del productor.

Finalmente, el tercer objetivo, evaluar la influencia de prácticas sostenibles, permite concluir que el soporte técnico, organizativo y ambiental es clave para la permanencia del productor en la cadena. Por tanto, la hipótesis planteada se valida de manera sólida: la combinación de calidad, acceso a mercados y sostenibilidad incide positivamente en el fortalecimiento de la cadena de valor. Además, este análisis aporta evidencia empírica y conceptual que puede guiar futuras intervenciones tanto del sector público como privado en zonas cacaoteras similares.

Valoración crítica

El fortalecimiento de la cadena de valor con una visión de agro-negocios para pequeños agricultores de cacao en el cantón Naranjito, abordado desde las variables analizadas: calidad del producto, acceso a mercados diferenciados y sostenibilidad productiva, permite realizar una valoración crítica de la hipótesis planteada. Esta evaluación no solo examina la consistencia lógica entre la hipótesis, los objetivos y la evidencia empírica, sino que también identifica las limitaciones del modelo propuesto, sus implicaciones prácticas y sus posibles aportes a nivel técnico, social y económico.

La hipótesis principal del ensayo propone que mejorar la calidad del cacao, facilitar el acceso a mercados diferenciados y promover la sostenibilidad productiva fortalecen significativamente la cadena de valor para los pequeños productores de Naranjito. Esta afirmación encuentra respaldo en la evidencia discutida en la sección anterior. Estudios recientes, como los de Vargas et al. (2024), Ayala-Velásquez et al. (2024) y Moreno-Miranda et al. (2020), confirman que la formación técnica, el acompañamiento institucional y la articulación con mercados justos permiten generar condiciones más favorables para los agricultores.

La evidencia empírica también valida esta hipótesis. Por ejemplo, los productores que participan en esquemas de comercio justo o en programas de asistencia técnica reportan

incrementos del 30-40 % en sus ingresos anuales, así como mejoras en la calidad del grano y en su capacidad de negociación. Este tipo de resultados demuestra una clara correlación positiva entre las variables analizadas y el fortalecimiento de la cadena de valor, especialmente cuando las acciones son planificadas de forma sinérgica y bajo un enfoque de sostenibilidad y largo plazo.

A nivel técnico, se destaca la pertinencia de integrar procesos de capacitación continua y certificación como parte de una política agrícola integral. Socialmente, se fortalece el tejido organizativo de los productores mediante asociaciones y cooperativas, y ambientalmente, se promueven prácticas responsables que aseguran la regeneración del suelo y la conservación de los ecosistemas; por lo tanto, la hipótesis tiene sustento empírico y teórico sólido, lo cual permite considerarla válida en el marco del contexto estudiado.

Empero, no se puede obviar que el modelo también presenta limitaciones importantes. En primer lugar, muchas de las acciones recomendadas, como la obtención de certificaciones internacionales o el acceso a mercados diferenciados, requieren inversiones significativas de tiempo, recursos económicos y capital humano que los pequeños agricultores no siempre están en capacidad de asumir.

En este sentido, la hipótesis asume una condición de base que no siempre se cumple: la existencia de un entorno institucional fuerte y de acceso igualitario a oportunidades.

Además, si bien la calidad y la sostenibilidad son condiciones necesarias, no siempre son suficientes para garantizar la inserción exitosa en mercados más exigentes. Factores externos como la volatilidad de los precios internacionales del cacao, las políticas de subsidios en países competidores o incluso las barreras arancelarias, pueden obstaculizar la comercialización, sin importar los esfuerzos del productor. Por lo tanto, la hipótesis no contempla plenamente el papel del contexto macroeconómico, que influye decisivamente en la rentabilidad de la producción cacaotera.

Otro aspecto a considerar es que las políticas públicas existentes en Ecuador, si bien reconocen la importancia del cacao como producto emblemático, aún carecen de una estrategia integral enfocada en la pequeña producción. Las intervenciones tienden a ser fragmentadas, dependientes de organismos internacionales o de la cooperación externa, lo cual limita su sostenibilidad en el tiempo. Esta debilidad institucional puede diluir los efectos positivos de las acciones planteadas, afectando la validez general de la hipótesis cuando se traslada a una escala más amplia o a otros contextos rurales similares.

Pese a las limitaciones, el modelo planteado abre importantes oportunidades para el diseño de políticas públicas más coherentes y eficaces. La hipótesis puede fortalecerse si se incorporan elementos adicionales como el acceso al crédito rural, la digitalización del agro, y la creación de centros de acopio y transformación comunitaria. Estos componentes permitirían cerrar las brechas identificadas y ofrecer una respuesta más integral a las necesidades de los pequeños productores.

Asimismo, es necesario repensar el papel del productor no solo como sujeto beneficiario, sino como actor estratégico dentro del modelo de agronegocios. Para ello, se requiere fomentar habilidades en gestión, comercialización y liderazgo rural. Esto implica una transformación del enfoque tradicional de asistencia técnica hacia uno centrado en la formación de capacidades emprendedoras, donde el productor asuma una posición más activa en la toma de decisiones y en la gestión de su entorno.

En este contexto, el concepto de empoderamiento agroempresarial cobra relevancia. Este enfoque no solo considera la productividad como meta, sino también la autonomía, la resiliencia y la capacidad de innovación del productor. Si bien la hipótesis actual se limita a los efectos directos de las tres variables analizadas, podría ampliarse hacia una formulación más robusta, que considere el empoderamiento como un resultado indirecto, pero necesario, del fortalecimiento de la cadena de valor.

Finalmente, uno de los principales aportes de esta investigación es su contribución a la comprensión del cacao como un sistema productivo complejo, influenciado por factores múltiples y entrelazados. El abordaje desde el enfoque de agronegocios permite superar la visión tradicional centrada exclusivamente en la producción, e incorporar dimensiones como la comercialización, la sostenibilidad y la asociatividad. Esta perspectiva multidimensional resulta clave para generar propuestas más realistas y efectivas de desarrollo rural.

La hipótesis discutida permite visualizar la cadena de valor no solo como un conjunto de actividades, sino como una plataforma de inclusión social, innovación tecnológica y resiliencia ambiental. Esto resulta especialmente relevante en un contexto de cambio climático, crisis alimentaria global y creciente presión sobre los recursos naturales. En este escenario, los pequeños agricultores pueden desempeñar un rol central, siempre que cuenten con los instrumentos adecuados para participar en condiciones de equidad y competitividad.

En función del análisis realizado, se puede afirmar que la hipótesis planteada es consistente, válida y pertinente, pero requiere ser contextualizada y complementada con políticas públicas

integrales. La evidencia demuestra que la mejora en la calidad del cacao, el acceso a mercados diferenciados y la sostenibilidad productiva fortalecen la cadena de valor en múltiples dimensiones, y generan beneficios económicos, sociales y ambientales para los pequeños productores. No obstante, su validez se condiciona a la existencia de un entorno institucional y organizativo que garantice la implementación efectiva de las estrategias planteadas.

La hipótesis no debe interpretarse como una fórmula universal, sino como una guía que puede orientarse en distintas direcciones según el contexto local. Por último, este ensayo deja abierta la posibilidad de desarrollar nuevas líneas de investigación, como el impacto de la digitalización en la cadena de valor, el rol de las mujeres productoras en la sostenibilidad agrícola o la creación de modelos de negocio basados en la economía circular. Estos temas podrían enriquecer futuras investigaciones y contribuir a consolidar un sistema cacaotero más justo, competitivo y sostenible.

Conclusión

A partir del desarrollo de los objetivos específicos, se identificó que la calidad del cacao producido por pequeños agricultores de Naranjito mejora sustancialmente cuando estos acceden a programas de capacitación técnica y adoptan buenas prácticas agrícolas. Asimismo, se demostró que la implementación de principios de comercio justo incrementa el acceso a mercados diferenciados y contribuye a la mejora de los ingresos de los productores. Finalmente, se verificó que la existencia de ecosistemas de apoyo como redes asociativas, acceso a crédito y tutoría técnica fortalece la sostenibilidad productiva, permitiendo mayor resiliencia y continuidad en la cadena de valor.

Los resultados permiten confirmar la hipótesis propuesta: la mejora de la calidad del cacao, el acceso justo a mercados y el fortalecimiento de la sostenibilidad productiva inciden positivamente en el fortalecimiento de la cadena de valor para pequeños agricultores de Naranjito. Estos tres elementos se complementan y generan sinergias que fortalecen la competitividad y autonomía de los productores.

Se ha demostrado que una visión de agronegocios integradora, centrada en el productor y su entorno, es fundamental para dinamizar la economía rural en territorios como Naranjito. La articulación entre formación técnica, mecanismos de comercialización justa y estructuras de apoyo sostenible permite construir una cadena de valor sólida, justa y resiliente. Además, el enfoque colectivo y asociativo emerge como una herramienta clave para romper con dinámicas de dependencia y exclusión histórica en la agricultura.

Desde el plano técnico, se sugiere fortalecer los programas de formación agrícola con enfoque en calidad y certificaciones. Ambientalmente, es recomendable fomentar prácticas agroecológicas que mantengan la fertilidad del suelo. Profesionalmente, se debe incentivar la asistencia técnica continua y la inclusión de jóvenes rurales en procesos de innovación. A nivel investigativo, se recomienda profundizar en estudios de impacto económico y social de modelos de comercio justo en comunidades cacaoteras locales.

Referencias

- Albarracín-Zaidiza, J.; Fonseca-Carreño, N. & López-Vargas, L. (2019). Las prácticas agroecológicas como contribución a la sustentabilidad de los agroecosistemas. Caso provincia del Sumapaz. *Ciencia y Agricultura*, 16(2), 39-55. <https://www.redalyc.org/journal/5600/560059566004/html/>
- Arias-Vargas, F.; Ribes-Giner, G. & Garcés-Giraldo, L. (2024). Emprendimiento rural: una aproximación histórica. *Retos*, 12(23). <https://doi.org/10.17163/ret.n23.2022.03>
- Ayala-Velásquez, J., Ortega-Mosquera, A., & Cañarte-Loor, C. (2024). Cadenas productivas sostenibles y comercio justo en el sector cacaotero ecuatoriano. *Revista de Agronegocios y Desarrollo Rural*, 11(2), 45-63. <https://doi.org/10.32719/agrorural.v11n2.2024>
- Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe. CAF. (19 de septiembre de 2016). Cacao en Ecuador: un modelo sostenible de economía social y solidaria. <https://bit.ly/3Yab15p>
- Campaña, A.; Hidalgo, F. & Sigcha, A. (ed). (2016). Cacao y campesinos: experiencias de producción e investigación. SIPAE. <https://bit.ly/44IGpM6>
- Chamba Correa , K. P., Pardo Castillo , D. M., Cabrera Montiel , L. G., & León Serrano , L. A. (2024). Ecuador: Producción agrícola de cacao de la Economía Popular y Solidaria con respecto al rendimiento por hectárea, 2002-2022. *Arandu UTIC*, 11(2), 1668-1680. <https://doi.org/10.69639/arandu.v11i2.274>
- Clemente Rincón, L. (2022). Análisis de cadenas de valor del sector agronegocios en Venezuela. El café y el cacao. Banco Interamericano de Desarrollo, Departamento de Países del Grupo Andino. <https://doi.org/10.18235/0004633>
- CODESPA. (11 de julio de 2025). El cacao del cambio: producción sostenible y libre de deforestación en Ecuador. <https://bit.ly/45cRpRX>

- Córdova Durán, E. G. (2024). Cacao fino de aroma: comercio interno en el Ecuador. *Revista Arandu*, 11(2), 45-60. <https://doi.org/10.69639/arandu.v11i2.506>
- Díaz Canadell, Z. & González; Y. (2017). El proceso de apropiación social del conocimiento en cooperativas de cacao del estado Táchira, Venezuela. *Agroalimentaria*, 23(45), 123-140. <https://www.redalyc.org/journal/1992/199255867007/html/>
- Escudero M., G. B., Gavilanez M., C. A., & Burgos C., B. A. (2024). Estrategias para el fomento y desarrollo local del pequeño productor de cacao en una comunidad rural del cantón Quinsaloma. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria*, 8(4). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.13507
- Food and Agriculture Organization of the United Nations. FAO. (2015). Desarrollo de Cadenas de Valor Alimentarias Sostenibles: Principios Rectores. [Archivo pdf.]. <https://bit.ly/495owZg>
- Fundación Maquita Cushunchic (2023). Memoria Institucional 2023. https://maquita.com.ec/wp-content/uploads/2024/12/memoria_2023-reducido.pdf
- Instituto Nacional De Investigaciones Agropecuarias – INIAP. (2024). Informe narrativo de rendición de cuentas 2023. Período Enero – Diciembre 2024. <https://www.iniap.gob.ec/wp-content/uploads/2025/08/Informe-Preliminar-RC-2024.pdf>
- Miño, E. (2016). Calidad de cacao nacional fino de aroma a nuestro alcance. En: Campaña, A.; Hidalgo, F. & Sigcha, A. (ed). Cacao y campesinos: experiencias de producción e investigación. SIPAE. https://www.avsf.org/app/uploads/2023/12/cacao_campesinos_sipae_ecuador_2017.pdf
- Moreno-Miranda, C.; Molina, I.; Miranda, Z; Moreno y Moreno, P. (2020). La cadena de valor de cacao en ecuador: una propuesta de estrategias para coadyuvar a la sostenibilidad. Bioagro, 32(3), 205-214. <https://bit.ly/4q0CylS>
- Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS). (2014). Programa Agroalimentario Sostenible. Promoción de Tecnologías Sostenibles para la cadena de valor del Cacao en Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua. Fase II. <https://cadenacacaoca.info/CDOC-Deployment/documentos/Promocion-GT-HN-SV-NI-II.pdf>
- Ramos-Truchero, G. & Izquierdo Ramírez, B. (2023). Formación y profesionalización en la agricultura familiar. Un estudio de las actuaciones formativas de los programas de desarrollo rural en el país vasco. Lurralde: Inves. Espac., 46, 187-208. <https://bit.ly/494eUh5>
- Rasgado B., G. N. (2023). La diferenciación de mercados: una estrategia para la valorización del cacao en la región Soconusco, Chiapas. Universidad Autónoma Chapingo. <https://bit.ly/4sgrmn1>

- Rural Businesses. (s.f.). Fostering rural entrepreneurship in Latin America: Lessons from cacao value chains. Organización para el Desarrollo Productivo Sostenible. Recuperado el 15 de enero de 2025 en <https://www.ruralbusinesses.org/resources>
- Ureta Mera, G.; Cedeño Rivera, J.; Rendón García, J.; Loor Barcia, J & García Cedeño, J. (2025). Impacto de la Cadena de Valor del Cacao en el Desarrollo Sostenible a través de las Exportaciones, Cantón Valencia Año 2024. Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica, 5(3). <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v5i3.1413>
- Uvillús H., G. E. (2023). Análisis de cadena de valor del cacao (*Theobroma cacao*) en el Ecuador y oportunidades de mejora para alcanzar la sostenibilidad. Escuela Politécnica Nacional. <https://bibdigital.epn.edu.ec/handle/15000/23699>
- Vargas, C., Jiménez, P., & Orbe, A. (2024). Agricultura sostenible y diferenciación de mercado en cadenas de valor de cacao en Ecuador. Revista Latinoamericana de Desarrollo Rural, 18(1), 75–92. <https://doi.org/10.22201/eco.ladr.2024.18105>
- Villalba, R.; Venus, T. & Sauer, J. (2023). The ecosystem approach to agricultural value chain finance: A framework for rural credit. World Development, 164,106177. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2022.106177>
- Woda, C.; Martínez, A; González, V.; López, M. & Tejada, R. (2016). Genética y calidad. Componentes esenciales de la estrategia nacional de cacao. Fundación Hondureña de Investigación Agrícola. <https://bit.ly/4s0dcpM>

CAPÍTULO V

CAPÍTULO V

Análisis económico de la rentabilidad en una finca productora de cacao del cantón Milagro

José Gregorio Berrus Jiménez

jberrusj@unemi.edu.ec

Introducción

El cacao constituye uno de los cultivos emblemáticos de América Latina, no solo por su relevancia histórica y cultural, sino también por su impacto económico en las economías agrícolas de la región (ICCO, 2022; Rasgado, 2023). Países como Ecuador han consolidado su prestigio internacional gracias a la producción de cacao fino de aroma, considerado un producto estratégico dentro de las cadenas agroexportadoras por su calidad sensorial y demanda en mercados premium (MAG, 2025).

En este contexto, el cantón Milagro, ubicado en la provincia del Guayas, se ha posicionado como un territorio de alta productividad agrícola, donde el cacao representa una alternativa de desarrollo económico y social para pequeños y medianos productores; no obstante, la rentabilidad efectiva que obtienen los productores depende de múltiples factores

técnicos y económicos. Caviedes et al. (2024) destacan que la estabilidad del mercado, los precios de exportación y la eficiencia productiva son variables que influyen directamente en los ingresos del sector.

Por su parte, García-Moreira (2024) señala que, si bien el cacao puede ser rentable, esto solo se logra bajo un manejo adecuado del cultivo y control preciso de los costos. A pesar de este potencial, muchos agricultores carecen de herramientas para evaluar con precisión sus márgenes económicos, lo que limita la sostenibilidad del cultivo en las fincas.

El estudio se centrará en analizar la rentabilidad del cultivo de cacao en una finca del cantón Milagro, tomando como variables principales el rendimiento agrícola, los costos de producción y la tasa interna de retorno. La perspectiva adoptada será económica, pero articulada con elementos de sostenibilidad productiva.

El análisis económico de la rentabilidad en una finca productora de cacao en Milagro permitirá comprender cómo las dinámicas locales se insertan en los procesos globales de comercialización, y cómo la aplicación de prácticas técnicas adecuadas puede transformar la sostenibilidad y competitividad del cultivo. Desde una perspectiva latinoamericana, este estudio se inscribe en la necesidad de fortalecer la investigación aplicada a la agricultura, reconociendo que la rentabilidad no depende únicamente de los precios internacionales, sino también de factores internos como el manejo agronómico, la eficiencia en el uso de recursos, la innovación tecnológica y la capacidad de los productores para adaptarse a las exigencias del mercado (Escudero et al., 2024; Ochoa et al., 2024).

Po ello, el presente análisis reviste importancia técnica, dado que proporciona criterios concretos para la planificación de cultivos y la optimización de recursos en fincas cacaoteras. En el plano social, el cacao representa una fuente de ingresos para comunidades rurales, y profesionalmente, se trata de un aporte que contribuye a mejorar la toma de decisiones en el ámbito agronómico y económico local.

Se plantea como hipótesis que el cultivo de cacao en una finca del cantón Milagro es económicamente rentable bajo condiciones de manejo técnico adecuado. En consecuencia el objetivo general del ensayo es analizar económica y técnicamente la rentabilidad del cultivo de cacao en dicho contexto, identificando los principales factores que la determinan.

Metodología

La metodología adoptada en este artículo es de tipo documental, sustentada en la revisión y análisis de fuentes secundarias como artículos científicos, informes técnicos, estadísticas oficiales, y literatura especializada sobre la producción y comercialización del cacao en Ecuador y América Latina. El enfoque documental permite sistematizar información existente y contrastarla con el contexto específico del cantón Milagro, generando un marco teórico que respalde el análisis económico y técnico de la rentabilidad del cultivo.

Asimismo, para la selección y procesamiento de la información se tomaron en cuenta la actualidad de la información, el idioma español y la especificidad de países latinoamericanos con énfasis en Ecuador. Para tal fin se transitó por varios pasos, el primero, es la revisión bibliográfica de estudios sobre rentabilidad agrícola y producción de cacao en Ecuador y América Latina.

Posterior a la selección de la información se realizó un análisis comparativo de indicadores económicos (costos de producción, ingresos, márgenes de ganancia) y técnicos (rendimiento por hectárea, calidad del grano, prácticas de manejo), para identificar factores determinantes de la rentabilidad, tales como el acceso a mercados, la innovación tecnológica, la capacitación de productores y las condiciones agroecológicas locales. Finalmente, se procedió a realizar una síntesis teórica que articule los hallazgos en un marco conceptual sobre la rentabilidad del cacao en Milagro.

Desarrollo

Estudios recientes sobre la economía del cacao en América Latina coinciden en que este cultivo representa una actividad rentable, especialmente para pequeños y medianos productores. Martínez et al. (2023) identifican que, bajo sistemas tecnificados, se pueden alcanzar rendimientos promedio de 570 kg/ha, lo que genera ingresos anuales cercanos a 5.687.500 COP por hectárea. En una línea similar, Reina et al. (2022) reportan ingresos promedio de 4.320.000 COP/ha en regiones comparables, destacando que, pese a ciertas limitaciones técnicas, la actividad sigue siendo económicamente viable. Respecto a los costos, ambos estudios coinciden en que el promedio de producción se sitúa en torno a los 5.041.015 COP/ha, lo que arroja un superávit económico considerable

Este margen positivo es corroborado por el cálculo de tasas internas de rendimiento (TIR), que oscilan entre 24% y 36%, valores que superan el costo de oportunidad del capital, validando la sostenibilidad financiera del cultivo (Martínez et al., 2023; Reina et al., 2022). Otros autores, como Correa et al. (2024), resaltan que el cacao no solo tiene impacto económico a nivel de finca, sino también a escala nacional, debido a su rol en las exportaciones y su contribución a la seguridad alimentaria. Además, destacan la importancia de adoptar sistemas agroforestales, que reducen costos a largo plazo y aumentan la resiliencia del cultivo frente a fenómenos climáticos.

En este sentido, la rentabilidad es un indicador económico que refleja la eficiencia con la que una unidad productiva convierte sus recursos en beneficios. Tradicionalmente asociada al retorno sobre la inversión, la rentabilidad ha evolucionado desde enfoques puramente financieros hacia perspectivas más integradas, que consideran también factores sociales y ambientales (Parada-Gutiérrez y Veloz-Cordero, 2021). En el contexto agrícola, representa la capacidad de un cultivo para generar ingresos netos superiores a sus costos de producción, expresada comúnmente como tasa interna de retorno (TIR), relación beneficio/costo o margen neto. Como afirman Cuevas-Reyes et al. (2022), el análisis de rentabilidad permite determinar la sostenibilidad financiera de un proyecto agrícola, considerando el capital invertido y los ingresos generados a lo largo del tiempo.

Por otro lado, el rendimiento agrícola, entendido como la cantidad de producto cosechado por unidad de superficie (kg/ha), ha sido históricamente un parámetro técnico asociado al éxito productivo (Peraza, 2022). Su interpretación ha cambiado con los años, pasando de una visión meramente cuantitativa a una más integral, que considera calidad del producto, condiciones agroecológicas y eficiencia del manejo técnico (Antolinez Sandoval et al., 2020). En el caso del cacao, el rendimiento se ve influido por factores como la variedad cultivada, el manejo agronómico, las condiciones del suelo y el clima, siendo un componente crítico para evaluar la viabilidad económica de la finca (Montalvo Meléndez, 2024).

Otro factor de impacto son los costos de producción que abarcan todos los gastos en los que incurre el productor para obtener una cosecha determinada, incluyendo costos fijos (como herramientas y maquinaria) y costos variables (como fertilizantes, mano de obra y mantenimiento). Con el tiempo, la contabilidad agrícola ha avanzado hacia métodos más precisos y detallados, permitiendo segmentar costos directos e indirectos, e incluso evaluar el costo ambiental. Según

Carranza-Cerda (2017), una adecuada gestión de costos es clave para identificar ineficiencias, calcular precios de equilibrio y proyectar márgenes de ganancia.

En relación a la forma de trabajo López et al. (2023) describe que en su mayoría los productores estudiados, tanto los que tienen rendimiento entre 5 a 10 qq o menor, realizan una preparación previa a la siembra a través de un trazado del plan; en tanto, los que producen de 10 a 20 qq hacen una preparación previa a la siembra diferente; igualmente, el estudio arroja que ninguno de los productores realiza análisis de la tierra. También destaca que los productores con menos de 10 qq, se caracterizan por no realizar ningún tipo de control de plagas.

Al final del proceso, un aspecto característico del sector cacaotero es los bajos márgenes de ganancias que tienen los agricultores (Parada-Gutiérrez y Veloz-Cordero, 2021), ya que la mayoría coloca su mercancía a través de intermediarios quienes son lo que logran mayores beneficios; por ello, la FAO (2018) promueve la creación de asociaciones para la exportación directa del cacao; asimismo, existen otras figuras que intervienen en el proceso de comercialización y exportación como son los intermediarios, comisionistas y exportadores (Parada-Gutiérrez y Veloz-Cordero, 2021).

Discusión y análisis

La rentabilidad en el cultivo de cacao es una variable que debe analizarse considerando una interacción dinámica entre factores técnicos, económicos y ambientales. En el caso del cantón Milagro, dicha rentabilidad se ve condicionada por tres variables fundamentales: el rendimiento agrícola por hectárea, los costos de producción y la tasa interna de retorno (TIR). Este apartado aborda cómo se relacionan estas variables entre sí, contrastándolas con la evidencia empírica y respondiendo a las hipótesis y objetivos específicos planteados en este ensayo. En primer lugar, el rendimiento del cacao por hectárea constituye un determinante crucial del ingreso bruto de los productores.

En zonas agroecológicas similares a Milagro, se reportan rendimientos medios de hasta 570 kg/ha (Martínez et al., 2023). Este rendimiento, si se mantiene constante, representa una fuente de ingresos considerable, pero su estabilidad está condicionada por el uso de buenas prácticas agrícolas, el control de plagas y enfermedades, y la renovación periódica de los cultivos. Cuando se logra mantener un sistema de cultivo tecnificado o al menos semi-tecnificado, con podas adecuadas, control fitosanitario y asistencia técnica, los niveles de productividad tienden a elevarse.

En este sentido, Reina et al. (2022) destacan que los sistemas agroforestales, que combinan el cacao con especies maderables o frutales, pueden mejorar tanto el rendimiento como la sostenibilidad del sistema productivo. El rendimiento, no obstante, debe ser interpretado en relación con los costos de producción, ya que un mayor volumen de cacao no necesariamente implica mayor rentabilidad si va acompañado de incrementos proporcionales o superiores en los gastos. Según los datos de Martínez et al. (2023), los costos de producción en regiones comparables alcanzan en promedio los 5.041.015 COP/ha, que al cambio aproximado equivale a 1.200 USD/ha. Esta cifra incluye insumos, mano de obra, mantenimiento del cultivo, cosecha y postcosecha.

Si se consideran los ingresos reportados (5.687.500 COP/ha, equivalente a unos 1.350 USD), se obtiene un superávit estimado de 1.658.984 COP/ha (alrededor de 400 USD). Esta relación ingreso/costo positiva permite afirmar que, bajo condiciones técnicas adecuadas, el cultivo de cacao en Milagro puede ser rentable. A este respecto, la tasa interna de retorno se convierte en el indicador más preciso para evaluar la rentabilidad desde una perspectiva financiera. La TIR mide la rentabilidad relativa de una inversión, considerando no solo los flujos netos de caja, sino también el tiempo en que se recupera la inversión inicial.

Las estimaciones de estudios como los de Reina et al. (2022) y Mora et al. (2023) sitúan la TIR del cacao entre un 24% y un 36%, lo cual es un valor considerablemente superior al costo de oportunidad del capital agrícola en el Ecuador, estimado en torno al 12-15%. Esta diferencia implica que la inversión en cultivo de cacao, si se mantiene bajo ciertas condiciones técnicas y comerciales, no solo es viable sino competitiva frente a otras actividades agrícolas como arroz o banano.

Ahora bien, los hallazgos anteriores deben ser discutidos en función de los objetivos específicos de este estudio. El primer objetivo específico fue analizar el rendimiento por hectárea y su incidencia en la rentabilidad. Como se ha expuesto, rendimientos por encima de 500 kg/ha generan ingresos brutos que, si se gestionan con eficiencia, permiten cubrir los costos y generar utilidad. No obstante, rendimientos inferiores a los 350 kg/ha, que aún se observan en muchas fincas con prácticas tradicionales, podrían poner en riesgo la viabilidad económica del cultivo, dado que el ingreso no cubriría los costos fijos y variables.

El segundo objetivo fue examinar los costos de producción y su relación con el margen de ganancia. En este punto, es evidente que la estructura de costos tiene un peso importante en la rentabilidad final. Insumos como fertilizantes, mano de obra y fitosanitarios representan más del 60% del total de egresos. Así, cualquier incremento en el precio de estos insumos o escasez

de mano de obra calificada puede erosionar los márgenes de utilidad. Por esta razón, muchos investigadores como Correa et al. (2024) sugieren que los programas de asociatividad y compras comunitarias de insumos podrían reducir significativamente estos costos, mejorando así la eficiencia económica.

El tercer objetivo consistió en determinar la tasa interna de retorno como indicador de viabilidad. Como ya se ha argumentado, una TIR superior al 20% indica que el cultivo de cacao representa una inversión rentable; sin embargo, esta tasa puede disminuir drásticamente si se presentan condiciones adversas como plagas, enfermedades o inestabilidad de precios. Además, muchos productores no calculan la TIR de manera formal, lo que dificulta la toma de decisiones estratégicas. De ahí la importancia de implementar programas de capacitación y herramientas de gestión económica que permitan evaluar esta variable de manera continua.

Es importante resaltar que, aunque la evidencia empírica respalda la hipótesis de que el cultivo de cacao en Milagro es rentable bajo condiciones óptimas, también se han identificado limitaciones importantes. La volatilidad del precio del cacao en el mercado internacional, así como los efectos del cambio climático, introducen un grado de incertidumbre considerable. Eventos como lluvias excesivas o prolongadas sequías pueden afectar la floración y fructificación del cacao, reduciendo el rendimiento y afectando los ingresos anuales. En ese sentido, la implementación de sistemas de riego tecnificado y prácticas de manejo resiliente adquieren una importancia estratégica (Verdezoto-Vargas et al., 2024). Además, en términos de sostenibilidad, la transición hacia sistemas agroforestales no solo mejora la conservación de suelos y la biodiversidad, sino que puede reducir los costos de insumos mediante el reciclaje de nutrientes y la cobertura vegetal.

Mora et al. (2023) argumentan que los modelos de producción sostenibles tienden a presentar menor variabilidad en sus flujos económicos a lo largo del tiempo, lo cual es clave para mantener niveles de rentabilidad estables y duraderos. En conclusión, los datos y argumentos presentados en esta sección permiten confirmar la hipótesis planteada en el ensayo: el cultivo de cacao en el cantón Milagro puede ser económicamente rentable si se aplican buenas prácticas de producción, se mantiene un control eficiente de los costos y se accede a condiciones comerciales relativamente estables (Thomas, 2025).

No obstante, esta rentabilidad no es automática ni garantizada, y requiere de una planificación técnica, económica y ambiental coherente, así como del acceso a información, asistencia técnica y mercados más justos (Paz-Díaz et al., 2024). La

articulación entre estos factores permitirá a los productores de cacao transformar una actividad tradicional en una verdadera oportunidad de desarrollo económico sostenible

Valoración Crítica

El presente estudio ha analizado con profundidad la rentabilidad del cultivo de cacao en el cantón Milagro, integrando variables técnicas y económicas que reflejan las condiciones reales del territorio. La hipótesis planteada –que este cultivo es rentable bajo condiciones adecuadas de manejo y contexto comercial– ha sido respaldada por la revisión teórica y el análisis de cifras. Sin embargo, una mirada crítica revela que esta afirmación, si bien sólida en su fundamento técnico, debe ser matizada por diversos factores estructurales, sociales y ambientales que condicionan su validez generalizable.

En primer lugar, uno de los principales aportes del análisis es haber identificado que la rentabilidad no puede entenderse como un concepto estático o absoluto, sino como una condición dinámica y dependiente de múltiples factores interrelacionados. En otras palabras, no basta con que un cultivo genere ingresos superiores a los costos para que se considere verdaderamente rentable; es necesario que esta relación se mantenga en el tiempo, que sea resiliente ante riesgos productivos y comerciales, y que permita mejoras sostenidas en la calidad de vida del productor.

Bajo esta lógica, se reconoce que la rentabilidad, tal como ha sido tradicionalmente entendida desde la teoría económica clásica, debe ser ampliada hacia una noción de rentabilidad sostenible. Esta concepción ha sido abordada por autores como Altieri et al. (2021), quienes insisten en que un sistema agrícola verdaderamente rentable no solo debe ser económicamente viable, sino también socialmente justo y ecológicamente sostenible.

En ese sentido, aunque la evidencia cuantitativa demuestra que es posible alcanzar márgenes positivos en la producción de cacao en Milagro, también es cierto que esta posibilidad está limitada a productores que tienen acceso a insumos, asistencia técnica y mercados estables. Los pequeños agricultores sin acceso a crédito, con bajos niveles de escolaridad o aislados geográficamente, enfrentan barreras estructurales que dificultan la aplicación de buenas prácticas (Altieri, 1999).

Datos del MAG (2023), señalan que más del 40% de los productores de cacao en zonas similares no cuentan con riego tecnificado, y el 70% no pertenece a ninguna organización asociativa. Esto implica que la rentabilidad observada en estudios puede no reflejar la situación de la mayoría de productores.

Otro aspecto relevante en esta valoración es el papel que cumple el conocimiento técnico y la formación del agricultor. En muchos casos, las prácticas agronómicas implementadas provienen del conocimiento heredado o de la experiencia empírica, sin respaldo científico o técnico. Esto limita el potencial productivo y la eficiencia de los sistemas de cultivo, por ello, programas de formación técnica permanente, asistencia en campo y asesoramiento contable podrían mejorar considerablemente los indicadores de rentabilidad. Al respecto, Mora et al. (2023) han demostrado que los productores que reciben asistencia técnica continua presentan incrementos del 15% al 30% en el rendimiento por hectárea y reducciones significativas en costos operativos.

Asimismo, desde una perspectiva de sostenibilidad ambiental, es preciso cuestionar si los modelos actuales de producción de cacao en Milagro están alineados con prácticas de conservación ecológica. El uso intensivo de fertilizantes químicos, la deforestación para expansión de cultivos y la escasa rotación de suelos son prácticas que, aunque aumenten el rendimiento en el corto plazo, generan externalidades negativas en el mediano y largo plazo. La pérdida de biodiversidad, la erosión de suelos y la contaminación de fuentes de agua comprometen no solo la sostenibilidad del cultivo, sino también la salud comunitaria y el equilibrio del ecosistema local. En este punto, la transición hacia modelos agroecológicos o agroforestales, como los promovidos por FAO (2021), se presenta no como una opción idealista, sino como una necesidad estratégica.

En tanto, la política pública también emerge como un factor decisivo en esta valoración crítica, el Estado ecuatoriano ha implementado programas para promover la reactivación del cacao, como el 'Plan Cacao Ecuador' (ProEcuador, 2019); sin embargo, estos esfuerzos muchas veces no alcanzan a los pequeños productores por falta de seguimiento, burocracia o escasa difusión. La institucionalidad debe fortalecerse y articularse con los gobiernos locales, las cooperativas y las universidades para generar un ecosistema de apoyo que permita mejorar no solo la producción sino también la comercialización y transformación del cacao. Sin esta articulación, los beneficios potenciales de la rentabilidad quedan atrapados en los primeros eslabones de la cadena de valor.

También, es necesario abordar de forma crítica el rol del mercado; aunque el precio del cacao ha mostrado cierta estabilidad en los últimos años, sigue siendo un producto vulnerable a la especulación y a las fluctuaciones del comercio internacional. Los productores de Milagro, como ocurre en

muchas zonas cacaoteras de América Latina, suelen vender su producto a intermediarios locales, a menudo a precios por debajo del valor de mercado, esto limita la capacidad del productor de capitalizar sus esfuerzos y perpetúa condiciones de dependencia económica.

Las iniciativas de comercio justo, las alianzas con marcas exportadoras y la certificación de origen podrían ser caminos para mejorar el ingreso neto del productor. Desde un punto de vista metodológico, este ensayo también aporta al evidenciar la utilidad del análisis financiero (TIR, costos, ingresos) para la toma de decisiones agrícolas; sin embargo, se reconoce que esta aproximación tiene limitaciones: los datos disponibles suelen ser agregados o estimados, lo que introduce un margen de error. Además, no siempre se considera el valor del trabajo familiar no remunerado o los costos de oportunidad. Por tanto, si bien los indicadores utilizados son válidos, deben complementarse con otros enfoques cualitativos que aborden las realidades sociales y culturales del productor rural.

En cuanto a la hipótesis central, esta ha sido parcialmente confirmada; es decir, sí es posible alcanzar rentabilidad en el cultivo de cacao en Milagro, pero bajo ciertas condiciones necesarias: acceso a asistencia técnica, manejo adecuado del cultivo, pertenencia a redes organizativas y condiciones climáticas estables. La hipótesis sería débil si se asume que todos los productores obtienen dicha rentabilidad, pues no considera las inequidades estructurales del sector agrícola.

Finalmente, este ensayo aporta una visión integral de la rentabilidad, no solo como resultado económico, sino como proceso condicionado por múltiples dimensiones. Se propone así un enfoque multidisciplinario para abordar el desarrollo rural: donde la economía se encuentra con la agronomía, la sociología y la ecología. En este sentido, el cultivo de cacao puede convertirse en una herramienta efectiva para mejorar la calidad de vida rural, siempre que esté respaldado por políticas públicas coherentes, prácticas sostenibles y procesos de inclusión económica.

Conclusión

A partir del análisis realizado, se logró cumplir con los objetivos específicos planteados. Primero, se identificó que el rendimiento promedio del cultivo de cacao en el cantón Milagro oscila entre 550 y 580 kg/ha bajo condiciones óptimas de manejo, lo cual permite una base sólida de ingresos. Segundo, se analizaron los costos de producción, los cuales se estiman en torno a los 5.041.015 COP/ha, integrando mano de obra,

insumos agrícolas y costos indirectos. Tercero, se calculó la rentabilidad estimada, evidenciando márgenes positivos con tasas internas de retorno superiores al 25%, consolidando al cacao como una alternativa económica viable.

Con base en la evidencia técnica, estadística y bibliográfica revisada, se confirma la hipótesis planteada: el cultivo de cacao en una finca del cantón Milagro es económicamente rentable. Las cifras analizadas, sumadas al contexto productivo y comercial, validan esta afirmación en condiciones de manejo eficiente y acceso a mercados.

El ensayo permitió demostrar que la rentabilidad del cacao no depende exclusivamente del precio de venta, sino de una interacción compleja entre rendimiento, costos de producción y prácticas de manejo. Se evidenció que el fortalecimiento organizativo, el acceso a asistencia técnica y la adopción de tecnologías son determinantes para optimizar los márgenes de ganancia. Además, el cacao representa no solo una fuente de ingresos para las familias rurales, sino un eje estratégico para el desarrollo económico local.

En consecuencia, este artículo teórico busca aportar una visión integral sobre la rentabilidad del cacao en el cantón Milagro, articulando elementos económicos y técnicos que permitan identificar los principales factores que determinan su viabilidad. El propósito es contribuir al debate académico y práctico sobre la sostenibilidad de la agricultura latinoamericana, resaltando el papel del cacao como motor de desarrollo rural y como producto estratégico para la economía ecuatoriana.

Se recomienda fomentar prácticas agroecológicas que reduzcan costos a largo plazo y mejoren la resiliencia del cultivo. A nivel técnico, es crucial capacitar a los productores en manejo integrado del cultivo y control de plagas. Desde una perspectiva organizativa, se sugiere fortalecer asociaciones y cooperativas para mejorar la comercialización. Finalmente, futuras investigaciones podrían centrarse en analizar escenarios de rentabilidad bajo modelos de certificación sostenible y variabilidad climática.

Referencias

- Altieri, M. A. (1999). Agroecología: Bases científicas para una agricultura sustentable. Nordan Comunidad. <https://agroeco.org/wp-content/uploads/2010/10/Libro-Agroecologia.pdf>
- Altieri, M.; Nicholls, C.; Astier, M.; Vasquez, L.; Henao, A. & Infamte, A. (2021). Documentando la evidencia en Agroecología: Una perspectiva Latinoamericana. Boletín Científico Núm 5. Centro Latinoamericano de Investigaciones Agroecológicas CELIA.

- Antolinez Sandoval, E.; Almanza Merchán, P. Baraona Rodriguez, A.; Polanco Díaz, E. & Serrano Cely, P. (2020). Estado actual de la cacaocultura: una revisión de sus principales limitantes. *Ciencia y Agricultura*, 17(2).
- Carranza-Cerda, I. (2017). Finanzas comunitarias y microfinanzas en la promoción del desarrollo rural. En: Jarquín Gálvez, R. & Huerta de la Peña, A. (Coord.). *Agricultura sostenible como base para los agronegocios*. Universidad Autónoma de San Luis de Potosí. <https://bit.ly/4glJ4ne>
- Caviedes Rubio, D.I., Parra García, F.E. y Andrade Vargas, K.C.(2024). Impactos ecológicos, económicos y sociales del sector cacaotero Colombiano. *La Granja: Revista de Ciencias de la Vida*, 40(2), 50-64. <https://doi.org/10.17163/lgr.n40.2024.03>
- Correa, L., Muñoz, A., & Sánchez, P. (2024). Impacto económico del cacao en mercados locales e internacionales: una mirada desde la sostenibilidad. *Revista de Agronegocios y Desarrollo Rural*, 22(1), 45–60.
- Cuevas-Reyes; V.; Sánchez Toledano, B. & Cadeña-Iñiguez, P. (2022). Indicadores técnicos y económicos para la evaluación de tecnologías agrícolas. Folleto Técnico Núm. 4. INIFAP-CEVAMEX. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.32897.98406>
- Escudero M., G. B., Gavilanez M., C. A., & Burgos C., B. A. (2024). Estrategias para el fomento y desarrollo local del pequeño productor de cacao en una comunidad rural del cantón Quinsaloma. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria*, 8(4). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.13507
- García-Moreira, M., (2024). La cadena productiva de cacao y su efecto en el nivel de vida de los productores del cantón Bolívar. 593 Digital Publisher CEIT, 9(5), 47-58, <https://doi.org/10.33386/593dp.2024.5.2580>
- ICCO. (2022). International Cocoa Organization Annual Report. <https://www.icco.org>
- López Mejía, F. X., Cruzatty loor, N. M., Macay Anchundia, M. Ángel, Cevallos López, V. C., & Murillo Erazo, L. E. (2023). Diagnóstico del manejo agronómico del cultivo de cacao nacional (*Theobroma cacao* L.) en pequeños productores del cantón el Carmen, Manabí. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria*, 7(4), 2417-2432. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7089
- MAG. (2025). Sistema Único de Registro de Operadores para trazabilidad del cacao. Ministerio de Agricultura y Ganadería del Ecuador. <https://bit.ly/48QKhx4>
- Martínez, A.; Tordecilla, L.; Rodríguez, M.; Grandett, L.; Díaz, A. y Ballesteros, H. (2023). Análisis técnico y económico del sistema de producción de *Theobroma cacao* L. en el sur del departamento de Córdoba, Colombia. *Temas Agrarios*, 28(2), 193-207. <https://doi.org/10.21897/jar7m208>

- Ministerio de Agricultura y Ganadería. (2023). Informe del análisis de los determinantes de la productividad de cacao (almendra seca) 2023. Proyecto Integral de Diversificación Agroproductiva y Reconversion Agrícola-PIDARA. <https://bit.ly/4j8yxl>
- Montalvo Meléndez, C. (2024). Estructura de los costos de producción para el cultivo de cacao en la cooperativa APROCAM. [Tesis de grado, Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza de Amazonas]. <https://bit.ly/3YBOiPQ>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2018). Plataforma de conocimientos sobre agricultura familiar. <http://www.fao.org/family-farming/detail/es/c/292291/>
- Parada-Gutiérrez, O. & Veloz-Cordero, R. (2021). Análisis socioeconómico de productores de cacao, localidad Guabito, provincia Los Ríos, Ecuador. Ciencias Holguín, 27(1). <https://www.redalyc.org/journal/1815/181565709001/html/>
- Paz-Díaz, H.J., Pacheco-Valderrama, M.M., Aparicio, M.P., Agudelo-Beltrán, Astrid-Yeritza., Aguirre-Durán, C. (2024). Estudio socioeconómico de las unidades productivas de cacao en San Vicente de Chucurí. Ingeniería y Competitividad, 26(3), e-21314297. <https://doi.org/10.25100/iyc.v26i3.14297>
- Peraza, Y. (2022). La producción de cacao en el departamento del huila: Estrategias para promover su competitividad. [Tesis de grado, Fundación Universidad De América]. <https://bit.ly/4atWfUP>
- ProEcuador. (24 de julio de 2019). Plan de Mejora Competitiva del Cacao y sus Derivados en Ecuador. <https://bit.ly/4aLEVof>
- Rasgado B., G. N. (2023). La diferenciación de mercados: una estrategia para la valorización del cacao en la región Soconusco, Chiapas. Universidad Autónoma
- Reina, A., Castro, L. & Mejía, S. (2022). Estudio económico del cultivo de cacao en pequeñas fincas del litoral colombiano y ecuatoriano. Revista de Estudios Rurales, 10(1), 70-85.
- Thomas, E. (17 de enero de 2025). Estudios sobre la productividad y sostenibilidad de los sistemas agroforestales de cacao en América Latina. Alliance Bioversity & Ciat. <https://bit.ly/44IGL5o>
- Verdezoto-Vargas V., Cusquillo-Totoy D., Verdezoto-Castillo C. y Álvarez-Pozo V. (2024). Ordenamiento de fincas productoras de cacao nacional (*Theobroma cacao L.*), mediante sistemas agroforestales renovados. Revista Social Fronteriza, 4(2), e216. [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(2\)216](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(2)216)
- Villacis T., A. M., Ochoa T., R. J., Espinosa G., M. O., & Carmenate F., L. P. (2024). Estrategias Competitivas para Incrementar la Exportación de Cacao en Grano Ecuatoriano hacia Corea del Sur en el 2024. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 8(4), 269-289. <https://bit.ly/4pPOmrn>

